



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE CIENCIAS  
POLÍTICAS Y SOCIALES



PERSISTENCIA Y EVOLUCIÓN  
EN LA ALIANZA ENTRE LA REPÚBLICA DE COREA  
Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:  
ALEJANDRA GONZÁLEZ MEJÍA

ASESOR:  
MTRO. FRANCISCO ALEJANDRO PEDRAZA CORTÉS

CIUDAD UNIVERSITARIA, AGOSTO DE 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis incondicionales, mis mayores bendiciones. Mis padres.

A la familia que me ha acogido siempre con afecto y apoyo desinteresados. Mis abuelos, tíos y primos.

A quienes han sido parte invaluable de este proceso, que me han enseñado tanto, impulsándome a ser y a dar siempre más. Jonathan, Mar, Ale y Thiago.

A los amigos que han venido a completar mi familia. Jorge, Karen, Ángeles, Rosalía, Fabiola, Andrea, Pedro y Joel.

A los profesores que a través de sus enseñanzas han dejado una huella importante en mí. C. Uscanga, A. Pedraza y S. Damián.

A la institución que me ha brindado una de las mejores experiencias de mi vida, de la que aspiro ser digna representante. Universidad Nacional Autónoma de México.

Por todo lo bueno que han aportado a mi vida,  
esto es para ustedes,

*Gracias.*

## Índice

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. Alianzas militares y estructura de seguridad en Asia</b>	<b>7</b>
1.1. Alianzas	7
1.2. Alianzas en el Realismo	11
1.3. Alianzas como instituciones	16
1.4. Estructura de seguridad en Asia	21
<b>2. Persistencia de la alianza entre la República de Corea y Estados Unidos de América</b>	<b>31</b>
2.1. Fundamentos de la alianza	31
2.2. El fin de la Guerra Fría y la cuestión de Corea del Norte	39
2.3. Persistencia de la alianza	48
<b>3. Evolución</b>	<b>53</b>
3.1. Desarrollo de una alianza estratégica para el siglo XXI	53
3.2. La alianza y la seguridad en la región	62
3.3. Participación a nivel global	68
<b>Conclusión</b>	<b>72</b>
<b>Fuentes de información</b>	<b>78</b>

## Introducción

En *Nations in Alliance*, George Liska resalta que “es imposible hablar de relaciones internacionales sin hablar de alianzas, ambas se mezclan continuamente en todo excepto en nombre.”<sup>1</sup> Aunque de tradición realista, se considera que existen suficientes ejemplos y argumentos a lo largo de la historia que respaldan dicho enunciado, por lo que, aún cuando sean sólo una parte limitada de las relaciones internacionales contemporáneas, su estudio resulta importante todavía. Debido precisamente a su mayor notabilidad histórica, éstas han sido primordial y abundantemente analizadas desde el realismo, sin embargo, se tiende a dar un mayor énfasis al estudio de su formación, las condiciones de los contextos internacional y regional, así como los intereses y las motivaciones que llevan a un Estado a la decisión, no sólo de apoyarse en otros, sino de en quiénes le conviene hacerlo.

Sin embargo, se ha observado una tendencia decreciente en las últimas décadas hacia la formación de alianzas, mientras que otras formas de colaboración entre Estados, tales como las coaliciones, han tenido auge. Lo que sí es relevante estudiar es su desempeño, pues en tanto la mayoría de las que fueron formadas en la segunda mitad del siglo XX siguieron una misma lógica, varias han sido ya disueltas, mientras que otras han logrado mantenerse; ante dicha disyuntiva, el realismo carece de una explicación global, que sin embargo, sí puede encontrarse en otras realidades teóricas, como el institucionalismo. Esta perspectiva ofrece los elementos necesarios para comprender bajo qué condiciones es posible que este tipo de mecanismos persista e incluso evolucione una vez que la amenaza que le dio sentido inicialmente ha dejado de ser tal, ya sea porque no existe más o porque ya no es percibida de dicha manera.

Consecuentemente, se ha elegido a la alianza entre Estados Unidos y la República de Corea para ilustrar los procesos de persistencia y evolución de una alianza que ha sido institucionalizada, demostrando que existe un vacío teórico en

---

<sup>1</sup> *Ap.*, Kirsten L. Rafferty, *Alliances as Institutions: Persistence and Disintegration in Security Cooperation* (tesis doctoral), Canadá, McGill University, Department of Political Science, 2000, p. 3.

el realismo, en tanto carece de capacidad explicativa de fenómenos observables en la realidad. Entre ellos, los descritos sucintamente a continuación.

La implosión de la Unión Soviética y el consecuente fin de la Guerra Fría representan un punto de cambio en la manera en que se concibe el mundo y las ideas que rigen las relaciones entre los Estados. Los años posteriores estuvieron marcados por un proceso de reacomodo en el sistema internacional, en donde Estados Unidos intentaba adaptarse a su nueva posición como única potencia; arte de ello incluía la revisión de la serie de pactos y tratados de seguridad que había formado en los primeros años de la Guerra Fría con varios países, en especial los establecidas bilateralmente en el continente asiático.

Entre estas últimas, la alianza con la República de Corea representaba el punto de avanzada estadounidense en el Noroeste asiático, geopolíticamente importante por las potencias que ahí confluyen: China, Rusia y Japón. De ahí que, además de la estabilidad económica y política que Estados Unidos proveyó, el tratado de defensa mutua aseguró a Corea del Sur no sólo ante cualquier amenaza proveniente de Corea del Norte, sino también de las potencias vecinas y su influencia, ante las que históricamente había hecho frente para evitar someterse a ellas, aunque no siempre de manera exitosa.<sup>2</sup>

Durante la década de 1990, la alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos se vio enfrentada a una serie de cuestionamientos sobre su pertinencia y viabilidad en un mundo que era muy diferente de aquél que le había dado cabida.<sup>3</sup> La caída de la Unión Soviética y el establecimiento de relaciones entre Corea y la República Popular de China el 24 de agosto de 1992<sup>4</sup> redujeron el riesgo de ataque de un Pyongyang que hacía tiempo se había quedado rezagado en su desarrollo y dependiente en gran medida de la beneficencia de dos gigantes

---

<sup>2</sup>Cfr., Jae Jeok Park, "The US-Led Alliances in the Asia Pacific: Hedge against Potential Threats or an Undesirable Unilateral Security Order?", *The Pacific Review*, vol. 24, núm. 2, Reino Unido, University of Warwick, 2011, pp.137-158.

<sup>3</sup>Cfr., Rajan Menon, *The End of Alliances*, Reino Unido, Oxford University Press, 2007, pp. 3-51.

<sup>4</sup>David Holley, "South Korea, China Forge Official Ties: Diplomacy: Action increases pressure on North Korea to ease hard-line policies. Roh plans visit to Beijing", *Los Angeles Times*, 24 de agosto de 1992, disponible en: [http://articles.latimes.com/1992-08-24/news/mn-5421\\_1\\_south-korea](http://articles.latimes.com/1992-08-24/news/mn-5421_1_south-korea), consultado el 1 de julio de 2014.

cada vez menos ligados ideológicamente al Norte y más atraídos por las ventajas económicas que una relación cordial con el Sur les ofrece. Pero no sólo se trataba de cuestionamientos externos, también era cada vez más notorio el distanciamiento entre ambos países, al menos en la forma que cada uno consideraba como la más adecuada para hacer frente al problema de Corea del Norte. Mientras que en Estados Unidos la administración de George W. Bush marcó una severa línea frente al régimen de Pyongyang en la que si bien existía la posibilidad de negociar, la exigencia de un mayor compromiso respecto a la cancelación del programa nuclear norcoreano era un punto inamovible.

En sentido contrario, las administraciones liberales de Kim Dae Jung y Roh Moo Hyun en Corea del Sur optaron por una posición mucho más conciliadora, que cambiaría la tradicional identificación de Corea del Norte y el comunismo como una amenaza mortal a la de una nación hermana desesperadamente necesitada de ayuda y cuya agresividad era sólo una actitud defensiva ante la percepción de hostilidad por parte de Estados Unidos.<sup>5</sup>

Además, la transformación en una de las naciones más desarrolladas de la región y la transición democrática de Corea del Sur tuvieron como consecuencia la generación de una sociedad mucho más consciente de la relación altamente asimétrica que hasta ese entonces imperaba en la alianza, con un alto control por parte de Estados Unidos, que definitivamente no representaba la nueva posición internacional de la República de Corea. Principalmente, se cuestionaba el papel y las prerrogativas otorgadas a las fuerzas estadounidenses ahí estacionadas, que lamentablemente se vieron involucradas en varios accidentes que sólo contribuyeron a aumentar el recelo del público surcoreano ante la alianza, a la que también achacaban el pasado dictatorial del país.<sup>6</sup> A pesar de esta marcada divergencia, el gobierno surcoreano no dejó de resaltar la importancia del mantenimiento de la alianza como pilar de la seguridad y de la política exterior surcoreana, y la administración Bush también logró ver más allá de las

---

<sup>5</sup> Cfr., Chung-in Moon, *The Sunshine Policy. In Defense of Engagement as a Path to Peace in Korea*, República de Corea, Yonsei University Press, 2012, 268 pp.

<sup>6</sup> Cfr., Levin, Norman D., *Do the Ties still Bind?: the U.S.-ROK Security Relationship after 9/11*, Estados Unidos, RAND Corporation, 2004, 96 pp.

complicaciones existentes respecto a Corea del Norte para mantener el compromiso con la alianza y comenzar a plantearse la necesidad de adaptarla a las condiciones del nuevo siglo.<sup>7</sup> La llegada a la presidencia surcoreana de Lee Myung Bak en 2008 marcó el retorno al tradicional enfoque de política exterior del país y colocó a la alianza como el elemento prioritario en la materia, desde una perspectiva pragmática que fue bastante bien recibida por su contraparte estadounidense e incluso se avanzó en la negociación de un tratado de libre comercio entre ambos.

Con el inicio de la administración de Barack Obama y su decisión de virar hacia el Pacífico<sup>8</sup>, se volvió imperante la necesidad de ya no sólo mantener la alianza, sino de transformarla en consecuencia con los cambios acontecidos en los últimos años. En junio de 2009, ambos países hicieron pública la decisión de trabajar en la construcción de una alianza que viera más allá de la seguridad en la Península y se convirtiera en garante de la seguridad regional y contribuyese a la estabilidad mundial. Desde ese momento, las fuerzas armadas de Corea del Sur han aumentado no sólo su colaboración con las fuerzas estadounidenses, sino también su participación en actividades contraterroristas y de reconstrucción, demostrando el compromiso hacia la transformación de una alianza que ha logrado mantener su vitalidad y efectividad a lo largo del tiempo y que busca mantenerse así ante los nuevos retos del mundo actual.<sup>9</sup>

### *Consideraciones*

La presente investigación se enfoca en la alianza de seguridad entre Estados Unidos y Corea del Sur como institución, por lo cual se da un especial énfasis en las relaciones entre ambos países en torno al manejo de la alianza. Acorde a ello,

---

<sup>7</sup> Cfr., Steven R. Weisman, “Threats and Responses: East Asia; South Korea, Once a Solid Ally, Now Poses Problems for the U.S.”, *New York Times*, 2 de enero de 2003, disponible en: <http://www.nytimes.com/2003/01/02/world/threats-responses-east-asia-south-korea-once-solid-ally-now-poses-problems-for.html>, consultado el 12 de febrero de 2014.

<sup>8</sup> Cfr., Hillary Clinton, “America’s Pacific Century” (en línea), *Foreign Policy*, Estados Unidos, 11 de octubre de 2011, disponible en: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century), consultado el 20 de mayo de 2013.

<sup>9</sup> Cfr., Scott Snyder, “Expanding the US-South Korea Alliance”, en Scott Snyder (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, 293 pp.

tanto las relaciones con Corea del Norte y otros países de la región, como entre ellos mismos en otros aspectos; son sólo mencionadas de manera tangencial en tanto se consideren relevantes dentro de los procesos de la alianza.

A continuación, se señala la serie de preguntas que ha guiado el desarrollo de cada uno de los apartados que integran la presente investigación:

- ¿Puede una alianza continuar luego de que la amenaza que detonó su creación ha dejado de existir o de ser considerada como tal?
- ¿De qué factores depende la continuidad de una alianza que ha dejado de cumplir su función original, es decir, persista?
- ¿Qué elementos permiten y/o conllevan a la evolución de una alianza?
- ¿Es efectivamente la evolución el mejor escenario posible en caso de tener las condiciones requeridas para tal efecto?
- ¿Hasta qué punto continúan siendo relevantes las alianzas en las relaciones internacionales del siglo XXI?

En consecuencia, se establecieron los siguientes objetivos, encaminados a la búsqueda de una respuesta completa y satisfactoria a las preguntas planteadas:

- Comparar las posiciones de cada miembro de la alianza respecto a la misma durante el periodo de estudio.
- Definir el impacto que las políticas exteriores de los miembros tienen en sus relaciones dentro de la alianza.
- Señalar los mecanismos de diálogo establecidos entre los miembros de la alianza.
- Detallar la función que desempeña cada uno de los comités establecidos para el funcionamiento de la alianza.
- Contrastar el desempeño de los ejercicios conjuntos a lo largo del periodo de estudio.
- Comparar las diversas propuestas existentes respecto al desarrollo futuro de la alianza.
- Resaltar la viabilidad presente de las nuevas funciones que se plantean para la alianza.

## *Organización de la investigación*

En el primer capítulo se busca brindar una perspectiva general que permita comprender el significado y relevancia de una alianza en el contexto internacional de manera general, pero primordialmente desde los Estados que la conforman, en tanto que son éstos quienes le otorgan sustento y obtienen los beneficios derivados del desempeño de la misma. Se brindan elementos teóricos realistas, ya que se trata de la perspectiva dominante respecto a las alianzas, pero subsecuentemente se propone una perspectiva institucionalista, en la que se aborda la continuada existencia de éstas después de que la teoría realista ha predicho su extinción. Además de la parte teórica, se ofrece un panorama general de las condiciones que han definido la estructura de seguridad en Asia-Pacífico.

Partiendo de los conceptos institucionalistas sobre el proceso que sigue una alianza que ha sido institucionalizada luego de que la amenaza que daba sentido a su existencia ha desaparecido o dejado de ser considerada como tal, se procede a ilustrar en la primera parte del segundo capítulo los elementos por los que se considera institucionalizada a la alianza entre los Estados Unidos de América y la República de Corea. En las partes siguientes del capítulo, se aborda el periodo que va desde el fin de la Guerra Fría hasta el término de la presidencia de Roh Moo Hyun en 2008, durante el cual se considera que la alianza se encuentra en una etapa de persistencia, en la que, aún cuando no corresponde del todo al contexto en el que se encuentra, ha logrado mantenerse.

En continuidad, el tercer capítulo presenta la decisión de llevar a la alianza al futuro, es decir, hacerla evolucionar. Se describen los planes generales y las áreas en las cuales puede desempeñar una función relevante, que contribuya a la seguridad más allá de la concepción tradicional y más allá de la Península coreana.

## Capítulo I

### Alianzas militares y persistencia institucional en Asia

A través del presente capítulo se busca brindar una perspectiva general que permita comprender el significado y relevancia de una alianza en el contexto internacional de manera general, pero primordialmente para los Estados que la conforman en tanto que son éstos quienes le otorgan sustento y obtienen los beneficios derivados del desempeño de la misma.

#### 1.1 Alianzas

En lo general, se acepta que una “alianza es un acuerdo formal o informal para cooperación en seguridad entre dos o más Estados soberanos”<sup>1</sup>, sin embargo, para propósitos de la presente investigación se toma como referencia la conceptualización realizada por Kirsten L. Rafferty:

Las alianzas son acuerdos formales y públicos entre dos o más Estados para consultar o colaborar en asuntos de seguridad nacional, estipulando las condiciones bajo las cuales la cooperación tomará lugar y la naturaleza del compromiso, aunque no siempre el grado preciso o forma de cooperación necesaria para satisfacerlo.<sup>2</sup>

En esta forma, la autora remarca la importancia de distinguir entre una relación pobremente definida, que puede ser caracterizada como una alineación (*alignment*), en la que esencialmente se reconoce una predisposición a cooperar y el estatus de formalidad y publicidad propio de una alianza, en la cual, tanto los fines como la naturaleza del compromiso deben ser especificados si bien los medios precisos para ello pueden no estarlo.

Sin embargo, es necesario resaltar que “la característica definitoria de cualquier alianza es el compromiso de apoyo militar mutuo contra ciertos actores

---

<sup>1</sup> Stephen M. Walt, *The Origins of Alliances*, Estados Unidos, Cornell University Press, 1983, p. 12.

<sup>2</sup> Kirsten L. Rafferty, *Alliances as Institutions: Persistence and Disintegration in Security Cooperation* (tesis doctoral), Canadá, McGill University, Department of Political Science, 2000, p. 35.

externos en determinadas circunstancias”<sup>3</sup>, ya que, por ejemplo, las *Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas* (SALT por sus siglas en inglés; así como los subsecuentes *Tratados sobre Limitación de Armas Estratégicas*, START), aún cuando incluyeron cooperación en importantes asuntos de seguridad, no representan una alianza.

En este mismo sentido, resulta interesante señalar que Elizabeth Sherwood-Randall ofrece una imagen de la relevancia de una alianza a través de una analogía en términos de relaciones interpersonales:

[...] una alianza es similar a un largo matrimonio, basado en un elevado compromiso inicial que crea un contexto de confort, conveniencia y la puesta en común de recursos. Además asegura confiabilidad en tanto define estándares claros acerca de la conducta del otro. Aunque eventualmente puede ser agobiado por enojos cíclicos, experiencias acumuladas, y la inevitable inclinación de sacar al otro de sus casillas, el precio de salida es alto.<sup>4</sup>

En contraste, la condición relativamente insegura e impredecible de una coalición se ve representada como “[...] un romance de verano, un apego intenso pero fugaz, sin ningún compromiso fundamental, que inicia con el mejor de los comportamientos pero deteriorándose a través del tiempo y que no infrecuentemente acaba con un corazón roto.”<sup>5</sup> Por lo que en opinión de Ashton B. Carter, las coaliciones deben ser consideradas como “un recurso desesperado, no un vehículo preferido para el liderazgo de EE.UU.”<sup>6</sup>

A su vez, resulta preciso notar que una alianza difiere de un acuerdo de seguridad colectiva desde la naturaleza misma de cada uno, en tanto que, un acuerdo de seguridad colectiva es una institución inclusiva y las alianzas son exclusivas, pues mientras el primero “compromete a los miembros a oponerse a cualquier acto de agresión, incluso uno cometido por uno de sus miembros”, las

---

<sup>3</sup> Stephen M. Walt, "Why Alliances Endure or Collapse", *Survival*, vol. 39, núm. 1, Reino Unido, International Institute for Strategic Studies, Routledge, 1997, p. 157.

<sup>4</sup> Elizabeth Sherwood-Randall, *Alliances and American National Security*, Estados Unidos, Strategic Studies Institute, 2006, pp. 3-4.

<sup>5</sup> *Ibid.* p. 4.

<sup>6</sup> Ashton B. Carter, "How to Counter WMD", *Foreign Affairs*, vol. 83, núm. 5, Estados Unidos, 2004, p. 74. *Ap.*, Elizabeth Sherwood-Randall, *op. cit.*, p. 4.

alianzas “conllevan un compromiso a apoyar a los otros miembros contra Estados fuera de la comunidad.”<sup>7</sup>

### *Tipos de alianzas*

Una vez que ha sido determinado qué es una alianza en términos de la presente investigación, se puede pasar a observar la existencia de diversos tipos de alianzas, de acuerdo a los términos planteados en el acuerdo. Una alianza puede ser ofensiva o defensiva, ya sea que tenga la intención de proveer medios para un ataque a una tercera parte o se entienda como una garantía mutua en caso que uno de los miembros sea atacado. Conforme a la forma de cooperación entre aliados, es posible distinguir al menos tres clases de alianzas:

En un *pacto de defensa*, los aliados acuerdan intervenir en favor de un miembro del tratado que es atacado; en un *pacto de no agresión*, los aliados acuerdan no intervenir; en una *entente*, acuerdan consultarse y cooperar en la persecución de intereses de seguridad nacional, particularmente al enfrentar una amenaza militar en común.<sup>8</sup>

También puede hablarse de alianzas simétricas o asimétricas, dependiendo del grado de diferencia entre las capacidades de los miembros y la reciprocidad en el nivel de compromiso asumido hacia el o los otros miembros. Asimismo, cabe distinguir entre alianzas que surgen de “un arreglo oportuno entre Estados con regímenes y valores políticos muy diferentes o puede unir Estados cuyos intereses estratégicos y principios ideológicos son similares y se refuerzan mutuamente.”<sup>9</sup>

### *Amenazas, riesgos y desafíos*

Otros conceptos esenciales para entender el funcionamiento de las alianzas se refieren a la seguridad y a los problemas en torno a ésta, para los que están diseñadas a enfrentarse. En primer lugar, se ha decidido considerar a la *seguridad* de manera dual, que “[...] en un sentido objetivo, mide la ausencia de amenazas a

---

<sup>7</sup> Stephen M. Walt, "Why Alliances Endure or Collapse", p. 158.

<sup>8</sup> Kirsten L. Rafferty, *op. cit.*, p. 37.

<sup>9</sup> Stephen M. Walt, "Why Alliances Endure or Collapse", p. 158.

los valores adquiridos; en un sentido subjetivo, la ausencia del miedo de que dichos valores sean atacados.”<sup>10</sup> La visión más clásica de una alianza indica que la formación de ésta es detonada por una *amenaza*, considerada como tal “cuando los líderes de un Estado consideran que éste se encuentra ante la probabilidad positiva de que otro Estado lance un ataque o busque amenazarlo militarmente por razones políticas”<sup>11</sup>; en este sentido, deben resaltarse dos factores; por un lado, la capacidad efectiva de unos de dañar la seguridad de otros, que por el otro lado, perciben las intenciones de hacerlo. Aún cuando uno de estos factores no se encuentra presente, los Estados pueden enfrentarse a un *riesgo* de seguridad.

Dependiendo del problema al que hayan sido enfocadas, “instituciones destinadas a enfrentarse a amenazas de seguridad tendrán reglas, normas y procedimientos que posibiliten a sus miembros identificar las amenazas y contraatacar efectivamente”<sup>12</sup>, lo que comúnmente se da en las alianzas en su sentido más tradicional. Por su parte, “instituciones destinadas a enfrentarse a riesgos de seguridad tendrán reglas, normas y procedimientos que posibiliten a sus miembros proveer y obtener información y gestionar los conflictos de tal manera que se evite generar dilemas de seguridad”<sup>13</sup>; las cuales, cuando se encuentran altamente institucionalizadas, se denominan instituciones de gestión de seguridad (*security management institution*).

Además, la perspectiva institucionalista considera a los *desafíos de seguridad mundiales*, como un tipo de riesgos en los que se engloban problemas transnacionales tales como “la proliferación de armas de destrucción masiva, las guerras civiles, la interrupción del flujo de recursos vitales, los actos de terrorismo

---

<sup>10</sup> Wolfers, Arnold, “National Security as an Ambiguous Symbol”, en: Wolfers, Arnold (editor), *Discord and Collaboration. Essays on International Politics*, Estados Unidos, John Hopkins University Press, 1962, pp. 147-165. Ap., Joseph J. Romm, *Defining National Security: The Nonmilitary Aspects*, Estados Unidos, Council on Foreign Relations Press, 1981, p. 5.

<sup>11</sup> Robert O. Keohane y Celeste A. Wallander, “Risk, Threat, and Security Institutions”, en: Helga Haftendorn, Robert O. Keohane y Celeste A. Wallander (eds.), *Imperfect Unions: Security Institutions over Time and Space*, Estados Unidos, Oxford University Press, 1999, p. 25.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>13</sup> *Ibíd.*

y sabotaje y los desastres ecológicos.”<sup>14</sup> En tanto este tipo de riesgos “han requerido cada vez más que los miembros de las instituciones de seguridad actúen fuera de sus regiones geográficas”<sup>15</sup>, se han diseñado coaliciones extrarregionales (*out-of-area coalitions*) que cuenten con las capacidades necesarias para su manejo.

## 1.2. Alianzas en el Realismo

Dadas las características propias del tema, así como la perspectiva e intereses de la teoría realista, las alianzas han sido tradicional y abundantemente estudiadas. Un ejemplo claro de esta conexión es el ofrecido por George Liska en *Nations in Alliance*, recalcando que “es imposible hablar de relaciones internacionales sin hablar de alianzas, ambas se mezclan continuamente en todo excepto en nombre.”<sup>16</sup>

### *Realismo clásico*

En la concepción clásica del Realismo son particularmente analizadas a profundidad ciertas alianzas históricas, las europeas con especial énfasis. Sin embargo, dichos análisis han sido mayormente enfocados a los fenómenos de formación y disolución de las alianzas, así como de la cohesión de sus miembros y desempeño ante una amenaza inminente, mientras que se ha omitido la dinámica de las alianzas y los fenómenos de persistencia, evolución y disolución; un poco a la manera en que sucede con el Estado mismo, pensado como una unidad de la que sólo se observa el exterior y el impacto en un determinado sistema de Estados, pero nunca el funcionamiento interno.

Las alianzas militares, por su naturaleza de seguridad, se consideran subordinadas a las necesidades de supervivencia del Estado, así pues, se espera

---

<sup>14</sup> Kwang Sub Kwak, *The US-ROK Alliance, 1953-2004: Alliance Institutionalization* [sic] (tesis doctoral), Estados Unidos, Southern Illinois University Carbondale, Department of Political Science, 2006, p. 30.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 35.

<sup>16</sup> *Ap.*, Kirsten L. Rafferty, *op. cit.*, p. 3.

que se mantengan en tanto cumplen con la función de potenciar las capacidades del Estado, ya sea ofensivas o defensivas, dependiendo del tipo de alianza que se trate, siempre y cuando reflejen un balance positivo frente a los costos, tanto materiales y logísticos como de independencia estatal. Así pues, se espera en sentido inverso, que éstas cesen en cuanto se ha logrado un cambio en la balanza de poder o de percepción de amenaza.

Desde el realismo clásico, se considera que las alianzas son formadas, nunca como resultado de intereses comunes sino, como respuesta de dos o más Estados ante la percepción de una amenaza *externa común*<sup>17</sup> a su seguridad nacional, donde la combinación de capacidades individuales les brinda mayores beneficios y reduce costos. En tanto tales, se considera a las alianzas como "estrategias e instrumentos que sólo deben utilizarse cuando los Estados son incapaces de defenderse a sí mismos o cuando los beneficios de tal relación sobrepasan por mucho sus costos."<sup>18</sup>

Respecto a la desintegración de las alianzas, se espera que ésta ocurra de manera inmediata o realmente poco después de que se ha observado una disminución en la amenaza que la justificó. De la misma manera, cualquier aumento en los costos o un desempeño inferior al esperado, conducirá inevitablemente a los miembros a buscar medios menos costosos de defensa. Si bien la existencia de valores comunes, intereses complementarios y una equitativa distribución de beneficios riesgos y concesiones pueden ayudar a fortalecer una alianza, en ningún sentido se presentan como suficientes para mantenerla en ausencia de una amenaza<sup>19</sup>; sólo se espera que ésta perdure cuando "los intereses que la sostienen son significativamente más fuertes que cualquier otro interés de las naciones involucradas."<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup> En tanto proviene o se percibe de una fuente ajena al conjunto de Estados que forman parte de una alianza. Como más adelante se explica con mayor detenimiento, se han catalogado como riesgos las amenazas a un Estado provenientes de otro Estado miembro y que como tal, se resuelven a través de los mecanismos creados para tal fin por la alianza.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 15.

<sup>19</sup> *Cfr.*, *ibíd.*, p. 17.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 16.

Además de los beneficios en materia netamente de seguridad, las alianzas también representan ventajas políticas, entre ellas, "contribuyen a la estabilidad interna y el estatus de los Estados miembros, demostrando al interior que el Estado tiene legitimidad entre actores externos"<sup>21</sup> y, especialmente cierto en el caso de las alianzas estadounidenses en Asia, "confieren cierto grado de influencia sobre los aliados, así como el derecho a ser consultados en decisiones de política exterior."<sup>22</sup>

### *Neorrealismo*

Desde la perspectiva neorrealista, prevalece la consideración de los Estados como entes unitarios y racionales para los que el interés primordial es la supervivencia dentro de un sistema anárquico; se asume que el sistema de Estados se comporta de la misma manera en que funciona una economía de mercado, tal como es descrito por Waltz en *Theory of International Politics*:

El mercado de una economía descentralizada es individualista en origen, generado espontáneamente e involuntario. El mercado emerge de las actividades de unidades separadas... cuyos objetivos y esfuerzos son dirigidos, no hacia la creación de un orden sino, hacia satisfacer sus propios intereses internamente definidos por cualquier medio que puedan utilizar. La unidad individual actúa para sí misma.<sup>23</sup>

Una consideración importante respecto a las alianzas, es el hecho de que éstas se forman no como una estrategia de balance de poder, sino de amenaza, derivado de lo cual se asume que el auge de una potencia en sí no es suficiente para impulsar la formación de una alianza, al menos en tanto ésta no represente amenaza alguna. En respuesta a tal amenaza, los Estados tienen dos estrategias posibles: una es el balance y la otra es el *bandwagoning*.

El balance implica la unión de varios Estados frente a otro Estado o coalición cuyos recursos superiores representan una amenaza. Se considera una estrategia segura en cuanto se defiende la propia posición en la distribución de poder dada y

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 14.

<sup>22</sup> *Ibíd.*

<sup>23</sup> *Ap., ibíd.*, p. 22.

se tiene cierta influencia entre los miembros de la alianza, al menos en tanto éstos no cuentan con las capacidades para tomar ventaja y volverse dominantes. Por el contrario, recurrir al *bandwagoning*, es decir, a aliarse con la parte dominante, significa depositar demasiada confianza en la benevolencia de ésta. Existen varios factores que determinan el nivel de amenaza percibido y por lo tanto, la estrategia de alianza que ha de adoptar un Estado. Stephen Walt señala cinco de ellos:

- Poder agregado. El total de los recursos de un Estado, en términos de población, capacidades militares e industriales, así como la tecnología disponible, entre más grande sea, tanto puede percibirse como una amenaza que balancear o una oportunidad que debe ser aprovechada.
- Proximidad geográfica. La distancia juega un papel determinante en la elección de aliados, en tanto que las amenazas más cercanas se consideran prioritarias. De la misma manera, puede conducir tanto a una estrategia de balance, produciendo redes de aliados similares a un tablero de ajedrez; como a aliarse a la potencia más cercana, creando esferas de influencia, sobre todo cuando dicha potencia ya ha demostrado su capacidad para hacerse obedecer.
- Poder ofensivo. Representa la habilidad para amenazar la soberanía o la integridad territorial de un Estado a un costo aceptable. La mayor capacidad ofensiva redundante en un mayor impulso a la formación de una alianza. Igualmente tiene efectos en los dos sentidos; por un lado, la amenaza inmediata de un Estado puede llevar a otros a aliarse en una estrategia de balance, o por el otro lado, si el poder ofensivo es capaz de una conquista rápida, otros Estados pueden verse obligados a aliarse de manera oportunista, ya sea por debilidad o porque la distancia con otros posibles aliados vuelve inviable el balance.
- Intenciones agresivas. En este punto, la percepción juega un papel determinante, incluso más que capacidades reales, en tanto Estados percibidos como agresivos tienden a provocar a otros a aliarse en una estrategia de balance. El *bandwagoning* es poco probable, pues la posibilidad de que un Estado considerado agresivo respete a un aliado es realmente baja.<sup>24</sup>

A través de dichos factores es posible comprender con claridad por qué, aún cuando la estrategia de balance resulta en varios sentidos considerablemente más segura a largo plazo, la República de Corea (ROK) optó por aliarse con la potencia

---

<sup>24</sup> Cfr., Stephen M. Walt, *The Origins of Alliances*, pp. 22-26.

más fuerte, en este caso, Estados Unidos. Si bien Corea del Norte nunca ha sido un Estado con muchas capacidades, en ese entonces el respaldo sino-soviético, las mejores condiciones económicas y primordialmente la vecindad, hacían de ésta una amenaza frente a la cual el Sur nunca hubiera podido hacer frente de manera independiente.

Es bajo dichas condiciones que Corea del Sur recurre al *bandwagoning* y se ve inmersa en una alianza ampliamente asimétrica en la que Estados Unidos dispone de un acceso ilimitado al territorio surcoreano y el control de sus tropas, así como a las decisiones en materia de seguridad; costo que si bien representa una importante cesión de prerrogativas estatales, se veía ampliamente compensado por los beneficios representados en las tropas y equipo militar estadounidense, aunado al apoyo económico que Estados Unidos era capaz de brindar y la seguridad de que los propios intereses estadounidenses de mantener posiciones frente al socialismo lo harían honrar la alianza, dando lugar a lo que varios académicos han denominado como una "alianza de sangre".<sup>25</sup>

Sin embargo, continuar con dichos postulados significaría que no existe una razón válida para que la alianza sea mantenida luego de que la amenaza que dio

---

<sup>25</sup> Dada la consideración de que tanto Estados Unidos como sus aliados estaban preparados para combatir a Corea del Norte. También implica la prioridad que se dio a Estados Unidos en el pensamiento estratégico de sus aliados (al menos en lo que respecta a las alianzas bilaterales en Asia), ya que estando ligados al destino de éste, la consideración dada a cualquier otra potencia era poco significativa.

En palabras del entonces subsecretario para Asuntos políticos de EE.UU., Marc Grossman, en un discurso dado en octubre de 2001: "Nuestra alianza con Corea del Sur está forjada en sangre. Más de 33,000 estadounidenses y 225,000 coreanos murieron durante la Guerra de Corea. Nuestro tratado de defensa mutua con Corea del Sur ha promovido los ideales democráticos y de libre mercado por más de medio siglo. No es de sorprender que Corea del sur se mantiene hombro con hombro con nosotros ahora para enfrentar la presente crisis [en referencia a los ataques terroristas del 11 de septiembre]. Marc Grossman, "Enduring Alliances in the Face of New Threats" (discurso dado en la reunión anual de la organización de funcionarios diplomáticos y consulares retirados [DACOR]), Estados Unidos, 12 de octubre de 2001, disponible en: <http://2001-2009.state.gov/p/us/rm/6583.htm>, consultado el 10 de enero de 2014.

Véase: Sung-han Kim, "From Blood Alliance to Strategic Alliance: Korea's Evolving Strategic Thought toward the United States", *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 22, núm. 3, República de Corea, Korea Institute for Defense Analysis, 2010, pp. 265-281. William Stueck y Boram Yi, "An Alliance Forged in Blood": The American Occupation of Korea, the Korean War, and the US-South Korean Alliance", *Journal of Strategic Studies*, vol. 33, núm. 2, Reino Unido, Routledge, 2010, pp. 177-209. G.V.C. Naidu, "US and the Asia-Pacific: Future of the Alliance System and Regional Security", *Strategic Analysis*, vol. 27, núm. 4, India, Institute for Defence Studies and Analyses, 2003, pp. 516-532. Jei Guk Jeon, "Driven by Peace Operations: A Balanced Development of the ROK-U.S. Alliance", *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 22, núm. 4, República de Corea, Korea Institute for Defense Analysis, 2010, p. 407.

lugar a su formación ha dejado de ser tal. En ese sentido, las condiciones imperantes a lo largo de la Guerra Fría han cesado y el contexto regional ha pasado a ser uno en donde el socialismo puede considerarse como un factor amenazante sólo en la medida en que Corea del Norte se mantiene como un Estado en el que sus condiciones internas lo inclinan a tomar decisiones percibidas desde el exterior como poco racionales, respecto a las capacidades de las que dispone frente a los que considera enemigos del régimen.

### 1.3 Alianzas como instituciones

La historia reciente ha demostrado que ciertas alianzas son capaces de mantener una existencia continuada después de que los factores que constituían una amenaza se han disuelto o disminuido significativamente, aún cuando “el Estado es comúnmente visto como el menos proclive a dejar que la inercia institucional se inmiscuya en la formulación e implementación de sus políticas de seguridad nacionales”<sup>26</sup>, es precisamente la consideración de las alianzas como instituciones la que abre la posibilidad de explicar el porqué de su continuidad, en tanto:

Las instituciones desempeñan un rol en las relaciones de seguridad al afectar los cálculos costo-beneficio, al moldear sus estrategias, al inducir conformidad hacia convenciones y normas establecidas, e incluso, a largo plazo, al alterar la forma en que las sociedades perciben sus intereses y los mandatos que los Estados deben desempeñar en la política internacional.<sup>27</sup>

En este sentido, se recupera el concepto de Robert Keohane de una institución como un "conjunto de reglas (formales e informales) persistentes y conectadas que prescriben roles conductuales, constriñen la actividad y moldean las expectativas."<sup>28</sup> Sin embargo, no se puede asumir que las alianzas se inician como instituciones ya establecidas, por el contrario, “una institución es parte integrante del proceso de su propia existencia.”<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> Jae-Jung Suh, *Power, Interest, and Identity in Military Alliances*, Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2007, p. 9.

<sup>27</sup> Helga Haftendorn, Robert O. Keohane y Celeste A. Wallander, *op. cit.*, p. 1.

<sup>28</sup> *Ap.*, Kirsten L. Rafferty, *op. cit.*, p. 64.

<sup>29</sup> Jae-Jung Suh, *op. cit.*, p. 10.

## *Institucionalización*

Se retoma de John Ruggie la idea sociológica de que la institucionalización "coordina y da patrones de comportamiento y delimita fronteras que canalizan el comportamiento en una dirección frente a otras que son teórica y empíricamente posibles"<sup>30</sup>, teniendo entonces a la "institucionalización de una alianza como el proceso por el cual las reglas, estructuras y prácticas que gobiernan la relación entre los aliados son elaboradas e interiorizadas de tal manera que las expectativas son incrementalmente basadas en ellas."<sup>31</sup> Es necesario precisar que institucionalización no significa burocratización, es decir, "la creación de una *organización formal* con su propio cuerpo y presupuesto."<sup>32</sup>

El proceso de institucionalización es una cuestión gradual que puede ser medida a través de tres dimensiones:

1. *Comunalidad (commonality)* se refiere al grado en el cual las expectativas respecto a lo que se considera comportamiento apropiado son compartidas por los participantes.
2. *Especificidad (specificity)* se refiere al grado en el cual existen reglas específicas y duraderas que rigen las prácticas de funcionarios, las obligaciones de los Estados y los procedimientos legítimos para cambiar la política colectiva. Una mayor especificidad se refleja en reglas primarias más detalladas y demandantes, indicando cómo las reglas pueden ser cambiadas o reconocidas como vinculantes, que sean claras, más amplias y que prevean el cambio de reglas y su aceptación, descartando el veto por los miembros de manera individual.
3. *Diferenciación funcional (functional differentiation)* se refiere a la medida en la cual la institución asigna diferentes roles a diferentes miembros. Como argumenta Kenneth Waltz, un signo del sistema 'anárquico' internacional es que se compone de 'unidades análogas' que desempeñan funciones similares en tanto sus diferentes capacidades así lo permiten. Por el contrario, el distintivo de una institución es que ésta organiza y legitima la división de responsabilidades, con diferentes participantes realizando diferentes funciones.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Ap., Kirsten L. Rafferty, *op. cit.*, pp. 64-65.

<sup>31</sup> Kwang Sub Kwak, *op. cit.*, p. 14.

<sup>32</sup> *Ibidem*. Cursivas en el original.

<sup>33</sup> Robert O. Keohane y Celeste A. Wallander, *op. cit.*, p. 24.

## *Persistencia y evolución*

Existe la posibilidad de que ciertas alianzas puedan persistir más allá de las condiciones para las que fueron creadas e incluso sean capaces de evolucionar en nuevas direcciones. Se dice que una alianza persiste cuando logra este mantenimiento sin ser sometida a alteraciones o modificaciones significativas en la relación. Sin embargo, aunque pudiera parecer sencillo el simple mantenimiento, es indispensable que continúe desempeñándose satisfactoriamente y además, “una institución persiste no sólo porque ejerce una función útil, sino también porque dicha función es percibida como valiosa.”<sup>34</sup>

Las probabilidades de persistencia de una alianza se encuentran en directa relación con su grado de institucionalización, aún cuando su configuración no resulte la más óptima para las nuevas circunstancias, debido a que “sus miembros han venido a darle sentido al mundo a través del marco cognitivo influido por la institución y son proclives a aceptarla como legítima constituyente de la realidad social”<sup>35</sup>; de manera más explícita:

Una institución internacional genera como parte normal de su operación, dos subproductos no intencionales: una configuración de intereses que hace más económico el mantener la institución que la creación de una nueva y un marco identitario que hace lucir mejor el aferrarse la institución existente que buscar una alternativa.<sup>36</sup>

Lo anterior resulta especialmente relevante cuando se considera que si bien la persistencia puede ocurrir por mera inercia, ésta como tal sólo produce un retraso entre la transformación del sistema y la disolución de la alianza, especialmente cuando se considera que se han perdido los intereses comunes de los miembros. Por el contrario, es de esperar una persistencia a largo plazo cuando la institución continúa produciendo mayores beneficios en relación a los costos de su

---

<sup>34</sup> Jae-Jung Suh, *op. cit.*, p. 11.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 10.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 11.

mantenimiento o cuando el costo de cualquier otra alternativa es relativamente alto.<sup>37</sup>

Consecuentemente, una alianza que ha logrado persistir se enfrenta a dos posibles destinos: si el desempeño se debilita, aún cuando existe la voluntad de los miembros para mantener la alianza, ésta pasará por un proceso de erosión, que puede terminar en la disolución de la misma, en tanto no existe motivación alguna que impida la salida de los miembros. El otro proceso, contrario, es la expansión del propósito y actividades de la alianza, es decir, su evolución.

La portabilidad (*portability*), entendida como la “facilidad con la cual las reglas y prácticas de una institución pueden ser adaptadas a otras situaciones”<sup>38</sup>, puede funcionar como un indicador de las posibilidades de persistencia y evolución de una alianza, ya que las instituciones que combinan una variedad de funciones y reglas, tienen mayores expectativas de que “algunas de esas reglas y repertorios organizacionales tengan posibilidades de mantenerse relevantes luego de un repentino cambio en el entorno.”<sup>39</sup>

Esta capacidad de tener reglas portables cobra mayor relevancia en tanto Keohane y Wallander argumentan que ante la desaparición de las amenazas que daban sentido a las alianzas, la prevalencia de los riesgos determinará que las alianzas no sólo persistan, sino que como consecuencia inexorable busquen su evolución.

Las funciones realizadas por las alianzas o alineaciones se volverán menos valiosas cuando las amenazas sean transformadas en riesgos, pero las funciones que pueden ser desempeñadas por instituciones de gestión de seguridad se volverán potencialmente más valiosas. Por lo tanto, los Estados tendrán incentivos, cuando las amenazas desaparezcan pero los riesgos persistan, para buscar transformar las alianzas o alineaciones en instituciones de gestión de seguridad.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Cfr., Kirsten L. Rafferty, *op. cit.*, p. 72.

<sup>38</sup> Robert O. Keohane y Celeste A. Wallander, *op. cit.*, p. 34.

<sup>39</sup> *Ibidem.*

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 35.

La ventaja de este tipo de evolución es que la integración de nuevas funciones no implica la pérdida de las anteriores en tanto continúen siendo efectivas. Este tipo de instituciones que asumen la doble función de gestionar riesgos y enfrentar amenazas se denominan *instituciones híbridas*, especialmente aquellas que manejan los riesgos derivados de la desconfianza o ciertos malentendidos que pudieran surgir entre miembros.

Keohane y Wallander consideran que la evolución de una alianza en una institución de gestión de seguridad puede considerarse exitosa sólo en la medida en que cumple con tres condiciones:

- 1) El cambio en el ambiente de seguridad a uno de riesgos en lugar de amenazas;
- 2) la construcción previa de una alianza genuina –una institución- en lugar de una simple alineación; y
- 3) que la alianza previa sea un híbrido, en posesión de reglas y prácticas diseñadas para mediar disputas y prevenir el surgimiento de dilemas de seguridad entre los miembros.<sup>41</sup>

El punto ulterior de esta evolución estaría marcado por la configuración de una coalición extrarregional enfocada en los desafíos de seguridad mundiales que van más allá de la delimitación geográfica y de sentido inicial que tenía la alianza. Lamentablemente, la concepción clásica de una alianza como instrumento de agregación de poder frente a una amenaza, no permite esta multiplicidad de propósitos y por lo tanto, es incapaz de reflejar la realidad de las alianzas contemporáneas.<sup>42</sup> Es relevante remarcar una vez más, que:

La transición de una alianza a la forma de una institución de gestión de seguridad no implica que hayan desaparecido en su totalidad los problemas que inicialmente enfrentaba como alianza en el sentido clásico. Igualmente, si bien el término coalición extrarregional enfatiza los problemas emergentes en el mundo de la posguerra Fría, no significa la desaparición de problemas de seguridad previos.<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>42</sup> *Cfr.*, *ibid.*, p. 34.

<sup>43</sup> Kwang Sub Kwak, *op. cit.*, p. 31.

Lo que conduce hacia la configuración de instituciones de seguridad, que si logran consolidarse en cada una de las etapas previas y utilizar dicho proceso para desarrollar normas y procedimientos adaptables funcionalmente a un rango amplio de fenómenos, pueden atender efectivamente a dichos eventos con menores costos y mayores beneficios.

#### **1.4 Estructura de seguridad en Asia**

Hasta este momento se ha dado prioridad a la exposición del razonamiento seguido por Corea del Sur en la formación de la alianza de seguridad con Estados Unidos, bajo la consideración que dicha perspectiva presenta una visión localizada de las circunstancias que determinan las elecciones en materia de aliados de un Estado. En la posición de potencia, alcanzada y asumida por Estados Unidos, las consideraciones respecto a la formación de alianzas necesariamente adquieren una perspectiva mucho más amplia, que en relación al caso de la alianza con Corea, será definida en el ámbito regional.

Como punto de partida, se ha tomado el escenario prevaleciente al final de la Segunda Guerra Mundial (SGM), en el cual tanto Estados Unidos como la Unión Soviética se encuentran a la cabeza de sendos bloques ideológicos que buscan imponer sus ideas al mundo; confrontación que tiene como principal característica la ausencia de un enfrentamiento armado entre ambas potencias, particularidad que le daría el nombre de *Guerra Fría*. Aunque de alcance global, el conflicto se desarrolló de manera diferenciada en distintas regiones, lo cual puede ser apreciado, particularmente en Asia, una vez que se observa más allá de la lógica de confrontación entre las dos superpotencias.

En primer lugar, se ha desechado la noción de que la Guerra Fría se expandió desde Europa al resto del mundo, ya que por una parte, ésta se desarrolló en dicho continente bajo la premisa del mantenimiento del *status quo*, pues si bien también se desarrollaron diversas crisis, nunca una potencia se

involucró en la esfera de influencia de la otra.<sup>44</sup> Por otra parte, no puede decirse que Asia se encontrara suspendida, a la espera de lo que ocurriese en otras partes del mundo, por el contrario, ya existían diversos conflictos en varios países del continente, ya fuera entre grupos con diversas ideologías o grupos nacionalistas contra los viejos poderes coloniales, donde la confrontación entre las potencias fue más que bienvenida.<sup>45</sup>

La Guerra Fría no se habría extendido a Asia si algunos actores asiáticos no lo hubieran deseado y trabajado duro para conseguir lo que querían. La Guerra Fría no se extendió y engulló a Asia como la narrativa estándar lo dice. Asia ya estaba inmersa en conflictos. Dichos conflictos locales en Asia se intensificaron y prolongaron debido a la Guerra Fría. Pero la guerra Fría también se intensificó y prolongó debido a estos conflictos locales. El patrón geográfico en la narrativa estándar fue de Europa a Asia, pero lo que de hecho ocurrió fue una *sincronización intercontinental* de hostilidades en una escala global.<sup>46</sup>

Ejemplo claro de ello es precisamente el caso coreano. En 1947, mientras Estados Unidos y la Unión Soviética dilucidaban la posibilidad de poner a la península en fideicomiso, Syngman Rhee viajó a Washington para promover un gobierno independiente en el Sur, lo que originó fuertes y violentas protestas de grupos comunistas en el territorio controlado por las fuerzas estadounidenses<sup>47</sup> y el conflicto continuó escalando hasta desencadenar en la Guerra de Corea.

Puede afirmarse que “[...] los coreanos fueron tan responsables por la división de su país como lo fueron las superpotencias.”<sup>48</sup> Se trata de una nación que ya tenía sus conflictos internos y regionales, a los que vino a sumarse la confrontación ideológica, en la cual, en este escenario, Estados Unidos, no se enfrentaba sólo a la Unión Soviética, en tanto la República Popular China también

---

<sup>44</sup> Cfr., Immanuel Wallerstein, "What Cold War in Asia? An Interpretative Essay" en: Yangwen Zheng, Hong Liu y Michael Szonyi, eds., *The Cold War in Asia. The Battle for Hearts and Minds*, Países Bajos, Brill, 2010, p. 20.

<sup>45</sup> Cfr., Tuong Vu, "Cold War Studies and the Cultural Cold War in Asia", en: Tuong Vu y Wasana Wongsurawat, eds., *Dynamics of the Cold War in Asia. Ideology, Identity, and Culture*, Estados Unidos Palgrave Macmillan, 2009, p. 6.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 7.

<sup>47</sup> Cfr., *ibidem*. La Península coreana fue ocupada por Japón en 1905 y anexada en 1910; cuando éste se rindió en la Segunda Guerra Mundial, de forma similar a lo sucedido en Alemania, la Unión Soviética aceptó la rendición de la parte norte y Estados Unidos, el territorio al sur del paralelo 38.

<sup>48</sup> *Ibidem*.

tuvo un papel relevante en todo ello. A diferencia de “muchos [otros] países asiáticos [que] buscaron activamente prevenir que la rivalidad entre las superpotencias se derramara en sus patios traseros”<sup>49</sup>, la posición geopolítica de Corea hizo que ello fuera inevitable, e incluso puede decirse que tanto Kim Il Sung como Syngman Rhee fueron de los líderes locales que le dieron la bienvenida al conflicto y lo usaron para sus propios fines.

### *Orígenes*

Una de las mayores particularidades de la estructura de seguridad de Asia reside en la ausencia de grandes organizaciones multilaterales en todo el continente, a semejanza del Tratado de Río en América o la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Europa.<sup>50</sup> A diferencia de estas regiones, en Asia se dio lo que se conoce como el Sistema de San Francisco (*San Francisco System*, SFS), caracterizado por una serie de alianzas bilaterales entre Estados Unidos y varios países del área. Kent Calder considera la existencia de seis factores que han perpetuado el SFS:

- a) Un denso marco de alianzas de seguridad formales, primordialmente bilaterales entre Estados Unidos y naciones clave del Pacífico;
- b) la formalización de una red radial con EE.UU. al centro [*hub and spokes*];
- c) un acuerdo asimétrico de seguridad y beneficios económicos para los aliados a cambio de su inclusión;
- d) precedencia a Japón en términos de oportunidades económicas y compromisos de seguridad (referido también como la Doctrina Yoshida);
- e) soporte para el tratado de paz con Japón por parte de los otros aliados de EE.UU. en el Pacífico; y
- f) extensivos beneficios económicos para los aliados.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> *Ibidem*.

<sup>50</sup> No se niega la presencia de organizaciones multilaterales, sin embargo éstas han tendido a acotarse a ciertas subregiones del continente asiático. En particular, la Organización de Cooperación de Shanghái (OSC) atiende Asia Central, en contraste al énfasis que en la presente investigación se da al Pacífico Asiático; por su parte, la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, si bien en las últimas décadas ha buscado integrar otros países tanto asiáticos como no asiáticos a través de la creación de varios escenarios de diálogo, continúa dando mayor énfasis precisamente al Sudeste Asiático.

<sup>51</sup> *Ap.*, William T. Tow y Amitav Acharya, *Obstinate or Obsolete? The US Alliance Structure in the Asia-Pacific*, Australia, Australian National University, 2004, p. 1.

Sin embargo, además del sistema en sí mismo, también es necesario acercarse a la razón fundamental de que se haya configurado de tal manera. Victor Cha argumenta que “la construcción de una alianza asimétrica obedecía a la necesidad de ejercer el máximo control sobre las acciones del aliado más pequeño”<sup>52</sup>; de tal manera que cumpliesen con la doble función de hacer frente al socialismo y al mismo tiempo, evitar que los líderes locales, en un intento de aumentar su legitimidad interna, decidieran emprender luchas anticomunistas que desencadenasen en conflictos de mayor dimensión, involucrando a todas las potencias de la región.

Cha considera que si bien el multilateralismo resulta bastante útil para restringir ciertas conductas, éste funciona mejor cuando se trata de Estados con capacidades similares o en el caso de que varios Estados busquen delimitar la actuación de una potencia; sin embargo, si se establece el escenario contrario, donde una potencia busca controlar a otros Estados, se obtienen mejores resultados a través de una relación directa, donde dicha potencia puede aprovechar mejor la ventaja de la que dispone, mientras que ésta se vería disuelta en un esquema multilateral donde las capacidades aportadas por los demás no representan una diferencia significativa.

Aunado a lo anterior, también se encuentra presente el argumento identitario, bajo el cual se asume que la diferencia entre la formación de una organización multilateral como la OTAN en Europa y la preferencia hacia lazos bilaterales en Asia se debe a la mayor identificación de Estados Unidos con los países europeos en una idea de un mismo bloque cultural, a diferencia de las divergencias existentes respecto de los países asiáticos y entre ellos mismos. Bajo esta premisa, se reconoce que si bien se tenían intereses comunes que sentasen la

---

<sup>52</sup> Victor D. Cha, “Powerplay. Origins of the U.S. Alliance System in Asia”, *International Security*, vol. 34, núm. 4, Estados Unidos, Harvard-Massachusetts Institute of Technology, 2009/10, p. 158.

base para cooperar, no existía una identidad colectiva que pudiera hacer funcionar una organización bajo el modelo de la OTAN.<sup>53</sup>

Entre este tipo de líderes anticomunistas se encuentra precisamente Syngman Rhee, quien, aún después del término de la guerra en la Península, continuaba insistiendo en la “gran marcha al Norte” para lograr la unificación y eliminar al régimen de Pyongyang. De ahí que en el tratado se estableciera el respaldo sólo en sentido defensivo y el control estadounidense de las armas y efectivos militares surcoreanos. Para mantener dicho control, Estados Unidos empleó la instalación de bases operativas, coordinación de patrullaje marítimo y apoyo logístico; se implementaron comités consultivos bilaterales y comandos que permitieran monitorear y apoyar a cada alianza en su especificidad.<sup>54</sup>

De acuerdo al informe *A New Alliance for the Next Century*, la intervención estadounidense en Corea tuvo tres objetivos primarios:

- a) prevenir la dominación del Noreste de Asia por una potencia hostil o una coalición de Estados; b) promover un ambiente en el que se enraícen prácticas e instituciones que apoyen valores e intereses estadounidenses; y c) asegurar que mercados y recursos continuasen accesibles a la participación económica y desarrollo de Estados Unidos.<sup>55</sup>

Dichos objetivos, de manera esencial, han permanecido en una posición central dentro de la política estadounidense frente a Asia y el Pacífico; en tanto que la situación particular de contener el socialismo, la derrota de Corea del Norte y la disuasión de cualquier otro ataque por parte de ésta, así como la estabilización de la posición estadounidense en la región "fueron todos corolarios a estos objetivos estratégicos más grandes."<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup> Cfr., Christopher Hemmer y Peter J. Katzenstein, “Why Is There No NATO in Asia? Collective Identity, Regionalism, and the Origins of Multilateralism”, *International Organization*, vol. 56, núm. 3, Estados Unidos, International Organization Foundation, Massachusetts Institute of Technology, 2002, pp. 578-580.

<sup>54</sup> Cfr., William T. Tow y Amitav Acharya, *op. cit.*, pp. 5-6.

<sup>55</sup> Jonathan D. Pollack y Young Koo Cha, coords., *A New Alliance for the Next Century*, Estados Unidos, RAND Corporation, 1995, p. 12.

<sup>56</sup> *Ibidem*.

## *Fin de la Guerra Fría*

La implosión de la Unión Soviética trajo consigo muchos cambios, particularmente en Europa y en la política estadounidense hacia dicho continente, lo cual, de manera contrastante, no sucedió en la misma medida en la política hacia el Este de Asia; por el contrario, aún cuando en el plano discursivo se habló de dar una mayor atención a la región, nunca llegó a discutirse más allá de los círculos tradicionales de académicos y expertos en el área.

En general, “las cuestiones geoeconómicas vinieron a dominar las consideraciones geopolíticas en las relaciones exteriores de Estados Unidos.”<sup>57</sup> Las relaciones con China continuaron dominadas por el comercio y la inversión; con Japón hubo un interés creciente en los aspectos militares de la relación, que finalmente tampoco prosperó en cambios significativos; por su parte, la política hacia la Península coreana fue dominada por las amenazas de Pyongyang y lo más relevante fue el rechazo contundente a la política del sol radiante (*Sunshine Policy*) promovida por el entonces presidente surcoreano Kim Dae Jung.<sup>58</sup>

Luego de Europa, Estados Unidos se enfocó en los desafíos que representaba el Medio Oriente. El 11 de septiembre de 2001 significó una nueva era en las relaciones con el exterior y la defensa del territorio estadounidense. El énfasis puesto en la lucha contra el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva le dio también una nueva dimensión a la política enfocada al este asiático, particularmente ante Corea del Norte, pues aumentó la sensibilidad respecto a las relaciones de ésta con gobiernos y grupos no gubernamentales a los que podría transferir tecnología nuclear.

Sin embargo, a pesar de adoptar una línea mucho más rígida respecto a Pyongyang, el rechazo al enfoque conciliador surcoreano y el haber catalogado al régimen como un Estado canalla (*rogue state*) y parte del “Eje del Mal” (*Axis of*

---

<sup>57</sup> David Camroux y Nuria Okfen, “Introduction:9/11 and US-Asia Relations: Towards a New ‘New World Order’?”, *The Pacific Review*, vol. 17, núm. 2, Reino Unido, Taylos and Francis, 2004, p. 165.

<sup>58</sup> Cfr., Robert E. Hunter, “After 9/11: US Policy in Northeast Asia”, *Asia-Pacific Review*, vol. 10, núm. 1, Japón, Institute for International Policy Studies, Taylor and Francis, 2003, pp. 2-3.

*Evil*), se observa que Estados Unidos fue muy cuidadoso de la posición geográfica de Corea del Norte, así como de los intereses de sus aliados<sup>59</sup>, pues en esos momentos, la posición adoptada por Washington ante el terrorismo y las armas nucleares significaba que incluso una incipiente capacidad nuclear sería suficiente para emprender acciones militares. Claro que en Corea no hay petróleo, pero de tener armas nucleares, su posición le da la ventaja de una amenaza directa al territorio estadounidense, lo que debería tener carácter prioritario.<sup>60</sup>

Respecto al sistema de alianzas encabezado por Estados Unidos, abundaron quienes consideraban que éste llegaría a su fin, dado que las condiciones estratégicas que habían impulsado su surgimiento y mantenimiento habían sido modificadas significativamente; especialmente en tanto éste prevaleció como potencia única en la región y las amenazas específicas a las que respondía cada alianza se habían desvanecido.

A pesar de ello, en un esfuerzo de planeación a largo plazo, las alianzas lograron mantenerse para ser puestas a prueba una vez más con los atentados del 11 de septiembre de 2001. Después de dicho acontecimiento, se observó que la forma en la que las alianzas existentes habían sido diseñadas no estaba adaptada para responder a una amenaza proveniente de un ente difuso. Se consideró que era el momento idóneo para que Estados Unidos terminara con las alianzas que había formado durante el periodo anterior y que se pensaba, irrumpían la tradición aislacionista que se había mantenido desde los primeros años del país.<sup>61</sup>

Sin embargo, lo anterior no significaba de ningún modo el retorno al aislacionismo, sino la demostración de que los paradigmas no son permanentes; por el contrario, que no debería esperarse la continuidad de la red de alianzas cuando se observaba que Estados Unidos se desplazaba sutilmente hacia una

---

<sup>59</sup> Además del alto costo que tendría para Corea del Sur asumir el colapso del régimen de Pyongyang.

<sup>60</sup> *Cfr., ibíd.*, p. 15.

<sup>61</sup> Rajan Menon, *The End of Alliances*, Reino Unido, Oxford University Press, 2007, pp. 3-51. Doug Bandow, "The U.S.-South Korea Alliance: Outdated, Unnecessary, and Dangerous", *Foreign Policy Briefing*, núm. 90, Estados Unidos, CATO Institute, 14 de julio de 2010, 12 pp.

forma diferente de relacionarse con el mundo.<sup>62</sup> Este argumento se vio respaldado a través de la decisión de actuar unilateralmente o formando coaliciones *ad hoc* en Iraq y Afganistán.

Pese a dichos posicionamientos, Estados Unidos optó por actuar en un sentido diferente, enfocándose en el despliegue de una presencia más activa en la región que dispersase el temor al abandono que pudiera surgir entre sus aliados asiáticos y reafirmando siempre ante sus aliados y la región en general, el compromiso de honrar sus alianzas. Precisamente porque los errores cometidos en el Medio Oriente le llevaron a reconocer, al menos en lo que respecta con la guerra contra el terrorismo, que no puedo cumplir de manera independiente con los objetivos planeados.

### *El siglo del Pacífico*

En palabras de Joseph S. Nye, “el retorno de Asia al centro de los asuntos mundiales es el gran cambio de poder del siglo XXI.”<sup>63</sup> Y la decisión de Estados Unidos de girar en consecuencia, no significa que el resto del mundo deje de ser importante, sino que simplemente, se reconoce la importancia de la región en el largo plazo. Parte esencial de la iniciativa de mantener y aumentar la presencia estadounidense en Asia es precisamente el fortalecimiento de las alianzas bilaterales de seguridad en la región, como la primera de las seis líneas claves de acción planteadas por la secretaria de Estado Hillary Clinton, además de la profundización de las relaciones de trabajo con las potencias emergentes, entre las que destaca a China; la colaboración con las instituciones regionales multilaterales; la expansión del comercio y la inversión; el desarrollo de una

---

<sup>62</sup> Rajan Menon, *op. cit.*, pp. 12-64.

<sup>63</sup> Joseph S. Nye, “Obama’s Pacific Pivot” (en línea), *The Korea Herald*, República de Corea, 8 de diciembre de 2011, disponible en: [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2011/12/137\\_100403.html](http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2011/12/137_100403.html), consultado el 15 de diciembre de 2013.

presencia militar de amplia base; así como la promoción de la democracia y los derechos humanos.<sup>64</sup>

Además, esta red de alianzas bilaterales se ha convertido en un componente primordial de la arquitectura institucional de la región; una arquitectura que se distingue por un complejo mosaico<sup>65</sup> de acuerdos bilaterales, trilaterales y otros arreglos multilaterales que se entrelazan para atender a la diversidad de cuestiones concernientes a la región. Se considera que este modelo va hacia su consolidación en la región, en tanto se observa una mayor efectividad de los grupos orientados a la discusión o realización de tareas específicas, que como tales, se enfocan la obtención de resultados, contrario a lo que sucede en las organizaciones multilaterales que terminan poniendo un mayor énfasis en las formalidades y asuntos protocolarios.<sup>66</sup>

En este arreglo institucional, las alianzas bilaterales han funcionado como punto de partida para establecer y lograr la actuación efectiva de los grupos; ejemplo de ello son las relaciones de Estados Unidos con Japón y Corea del Sur en las negociaciones a seis bandas o con Australia e India para el apoyo en 2004 al sureste de Asia a través del *Tsunami Core Group*.<sup>67</sup>

En consecuencia, aunque se reconoce la preponderancia de la presencia estadounidense en el área del Pacífico asiático, no se considera que esta red funcione como un instrumento que bloquee la formación de una organización multilateral en donde su influencia pudiera verse disminuida o incluso China asumiese un rol más relevante<sup>68</sup>; por el contrario, se comparte la visión de David Kang, en la consideración de al menos en un futuro próximo, cualquier intento por parte de Estados Unidos de buscar una estrategia directa de balance frente a

---

<sup>64</sup> Hillary Clinton, “America’s Pacific Century” (en línea), *Foreign Policy*, Estados Unidos, 11 de octubre de 2011, disponible en: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century), consultado el 20 de mayo de 2013.

<sup>65</sup> Victor D. Cha, “Complex Patchworks”, *Asia Policy*, núm. 11, Estados Unidos, National Bureau of Asian Research, 2011, p. 29.

<sup>66</sup> *Ibíd.*, pp. 27-50.

<sup>67</sup> *Ibíd.*, p. 37.

<sup>68</sup> Jae Jeok Park, “The US-Led Alliances in the Asia Pacific: Hedge against Potential Threats or an Undesirable Unilateral Security Order?”, *The Pacific Review*, vol. 24, núm. 2, Reino Unido, University of Warwick, 2011, pp.137-158.

China, no sería precisamente atractivo para muchos países del área, en tanto éstos históricamente han logrado mantenerse independientes y con una identidad claramente distinguida, acomodándose a Beijing y siendo los periodos en que ésta se ha mostrado débil, los de mayor caos en la región.<sup>69</sup>

Acorde a ello, y teniendo presente la consideración de que “sólo China puede contener a China”<sup>70</sup>, se asume que la estrategia más viable frente a ésta sería, como fue planteada en su momento por Hillary Clinton, una de acercamiento, cooperación y compromiso<sup>71</sup>, aprovechando las capacidades de las que ya se disponen en la región para “moldear el ambiente en el que los futuros líderes chinos tomen sus decisiones”<sup>72</sup>, pero no sólo con miras a los posibles beneficios bilaterales de dicha relación, sino reconociendo que representa un papel clave en el afianzamiento de su presencia en la región y en la propia estabilidad económica y política de Asia. Además de que en caso de llegar a una situación donde China se ha salido de control, serían precisamente los países de la región quienes se unirían a EE.UU. para confrontarla.

---

<sup>69</sup> David C. Kang, “Getting Asia Wrong. The Need for New Analytical Frameworks”, *International Security*, vol. 27, núm. 4, Estados Unidos, The MIT Press, 2003, pp. 57-85.

<sup>70</sup> Joseph S. Nye, *op. cit.*

<sup>71</sup> Hillary Clinton, *op. cit.*

<sup>72</sup> Joseph S. Nye, *op. cit.*

## Capítulo II

### Persistencia de la alianza entre la República de Corea y Estados Unidos de América

Durante la década de 1990, la alianza entre la República de Corea y Estados Unidos se vio enfrentada a una serie de cuestionamientos sobre su pertinencia y viabilidad en un mundo que era muy diferente de aquél que le había dado cabida; por un lado, la caída de la Unión Soviética y el establecimiento de relaciones entre Corea<sup>1</sup> y la República Popular de China en agosto de 1992 redujeron el riesgo de ataque de Pyongyang, que hacía tiempo se había quedado rezagado en su desarrollo y dependiente en gran medida de la beneficencia de dos gigantes cada vez menos ligados ideológicamente al Norte y más atraídos por las ventajas económicas que una relación cordial con el Sur les ofrece.

#### 2.1 Fundamentos de la alianza

El Tratado de defensa mutua entre los Estados Unidos y la República de Corea celebrado el 1 de octubre de 1953, establece a través de sus seis artículos el compromiso de ambas partes de resolver cualquier disputa en la que se vean involucrados a través de medios pacíficos y consistentes con las Naciones Unidas; de consultarse cuando su independencia política o seguridad o ambas se vean amenazadas y tomar las medidas que consideren pertinentes; de hacer frente a cualquier ataque armado en el Pacífico o al territorio propio o bajo administración de alguna de las partes, así como el derecho cedido por Corea y aceptado por Estados Unidos, de disponer del territorio y espacios aéreo y marítimo, para el libre despliegue de fuerzas estadounidenses, así como el control de las respectivas fuerzas armadas de la República de Corea.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> A menos que se especifique en otro sentido, Corea se refiere a la República de Corea (Corea del Sur).

<sup>2</sup> Cfr., *Mutual Defense Treaty between the United States and the Republic of Korea; October 1, 1953*, disponible en: [http://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/kor001.asp](http://avalon.law.yale.edu/20th_century/kor001.asp), consultado el 10 de septiembre de 2013.

El Comando de las Fuerzas Combinadas (CFC) es el eje militar de la alianza y “refleja el compromiso mutuo de la República de Corea y los Estados Unidos de mantener la paz y la seguridad, y la disposición y capacidad de llevar ese compromiso a la batalla, si surge la necesidad.”<sup>3</sup> Inicialmente desarrollado en 1968 como un conjunto de personal encargado de la planeación de operaciones conjuntas, adjunto a los cuarteles generales del Comando de Naciones Unidas, las USFK y el Octavo Ejército de Estados Unidos; en 1978, a partir de la 11ª SCM se definieron la misión y funciones del CFC, así como la base legal para su establecimiento.

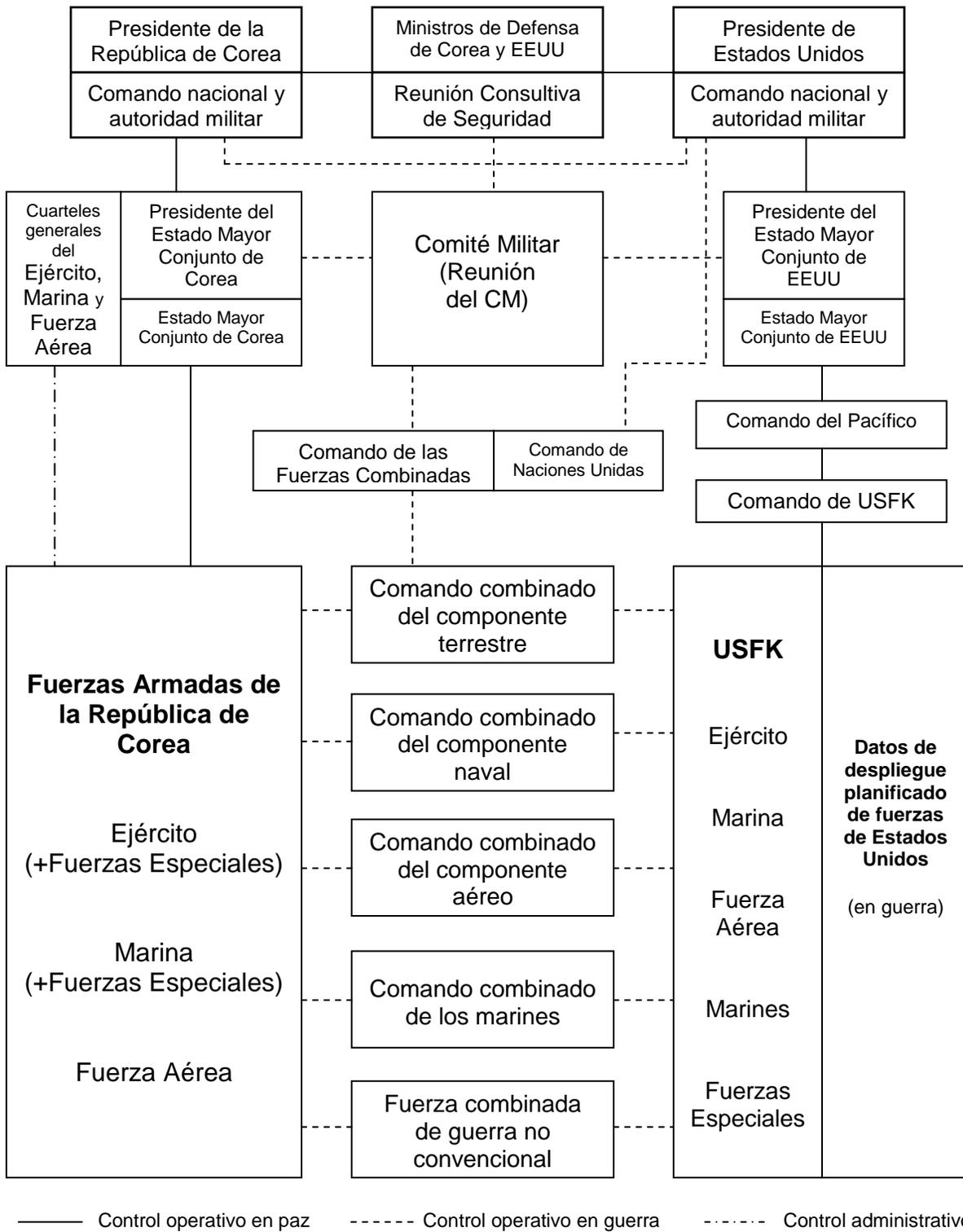
Es su deber disuadir o en determinado caso, derrotar cualquier ataque externo en contra de la República de Corea, para lo cual tiene el control operativo de más de 600,000 elementos militares activos de los dos países. En tiempo de guerra, podría disponer de más de 3,500,000 elementos en la reserva coreana y fuerzas estadounidenses estacionadas fuera de la península. En caso de un ataque norcoreano, el CFC proveería de una defensa coordinada a través de los comandos de las fuerzas navales, de tierra, aire y marines, así como la fuerza combinada de guerra no convencional. El comandante del CFC es siempre un general estadounidense de cuatro estrellas y el subcomandante es un general del mismo rango en la armada coreana; esta intercalación de nacionalidades se encuentra presente en toda la estructura de comando.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup>S/a, “Mission of the ROK/US Combined Forces Command” (en línea), Corea del Sur, U.S. Forces Korea, s/f, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/content.combined.forces.command.46>, consultado el 12 de enero de 2014.

<sup>4</sup> *Cfr.*, *ibídem.* Jeongwon Yoon, “Alliance Activities: Meetings, Exercises and CFC’s roles”, en: Donald W. Boose, Jr., Balbina Y. Hwang, Patrick Morgan y Andrew Scobell, *Recalibrating the U.S.-Republic of Korea Alliance*, Estados Unidos, Strategic Studies Institute, 2003, pp. 102-104.

Esquema 2.1 Estructura del Comando de Fuerzas Combinadas.<sup>5</sup>



<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 104.

### Mecanismos de diálogo

La alianza funciona a través de una serie de mecanismos de diálogo que además de otorgar fluidez a las comunicaciones y reforzar las relaciones entre ambos países, institucionalizan y crean las normas requeridas para la continuidad de la misma. Las reuniones más significativas en cuanto al nivel de sus participantes y alcance de resultados son:

- *Reunión Consultiva de Seguridad entre la República de Corea y Estados Unidos (U.S.-ROK Security Consultative Meeting, SCM)*. Establecida en 1968 y denominada de esta manera desde 1971, la SCM sostiene anualmente reuniones cuya sede se alterna entre Estados Unidos y Corea y participan ambos ministros de Defensa y sus auxiliares, incluyendo a los presidentes de cada Estado mayor conjunto, así como militares y diplomáticos de alto nivel. Incluye una sesión plenaria presidida por ambos ministros de defensa y sesiones previas de cinco comités de trabajo.

Esquema 2.2 Comités de la Reunión Consultiva de Seguridad.<sup>6</sup>



El Subcomité de revisión de políticas (*Policy Review Subcommittee, PRS*) discute asuntos políticos sensitivos a los intereses de seguridad de ambos países, aconseja en las reuniones ministeriales a través de consultas al más alto nivel de trabajo y resuelve cuestiones fuera de la jurisdicción de los otros comités. El Comité de cooperación en seguridad (*Security Cooperation Committee, SCC*)

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 88.

coordina los temas de asistencia de seguridad. El de cooperación industrial y tecnológica (*Defense Technology and Industrial Cooperation Committee*, DTICC) promueve la cooperación industrial en materia de defensa y el intercambio de información tecnológica en temas militares con el asesoramiento de las respectivas asociaciones de la industria de defensa de cada país. A través del Comité de comunicados conjuntos (*Joint Communique Committee*, JCC), el cuerpo diplomático participante se encarga de preparar la declaración conjunta al final de cada reunión.<sup>7</sup>

- *Reunión del Comité Militar (Military Committee Meeting, MCM)*. El Comité militar fue establecido en la 10ª SCM en 1977 como un órgano supervisor del CFC y desde 1978 se reúne de manera paralela a la SCM y en cualquier otro momento que una de las partes así lo solicite.

La SCM brinda a través de las autoridades nacionales las líneas de acción estratégicas para el Comité militar, que a su vez proporciona directivas estratégicas e instrucciones de operación al CFC, con el que trata todos los asuntos de carácter militar, desde la naturaleza de las amenazas presentes y la dirección de la estrategia militar hasta el desarrollo de recursos de combate. Los presidentes de Estado Mayor Conjunto estadounidense y coreano actúan como coanfitriones en las reuniones de este comité, y se incluye a los comandantes del Pacífico y de las Fuerzas Combinadas, así como al director de planeación estratégica del Estado Mayor Conjunto coreano.<sup>8</sup>

- *Reunión de los Cuatro Grandes ("Big-4"/"2 plus 2" Meeting)*. Se trata de una serie de encuentros cerrados de carácter informal pero continuo que desde 1990 se da entre los ministros de Defensa y del Exterior de Corea con el embajador estadounidense y el comandante de las Fuerzas de Estados Unidos en Corea (*U.S. Forces Korea, USFK*). Dentro de estas reuniones se han resuelto asuntos

---

<sup>7</sup> Cfr., *ibíd.*, pp. 88-91. S/a, *US-ROK Defense Industry Consultative Committee (DICC)* (en línea), National Defense Industrial Association, s/f, disponible en: [http://www.ndia.org/Divisions/Divisions/International/Pages/US-ROK Defense Industry Consultative Committee \(DICC\).aspx](http://www.ndia.org/Divisions/Divisions/International/Pages/US-ROK%20Defense%20Industry%20Consultative%20Committee%20(DICC).aspx), consultado el 12 de enero de 2014.

<sup>8</sup> Cfr., Jeongwon Yoon, *op. cit.*, pp. 91-92. Norman D. Levin, *Do the Ties still Bind?: the U.S.-ROK Security Relationship after 9/11*, Estados Unidos, RAND Corporation, 2004, pp. 18-19.

como la reubicación de las bases de las USFK y las amenazas nucleares de Corea del Norte. También han sido denominadas de esta manera las reuniones que desde 2010 se han suscitado entre los ministros del Exterior y Defensa de ambos países.<sup>9</sup>

- *Diálogo integrado de defensa Corea-Estados Unidos* (Korea-U.S. Integrated Defense Dialogue, KIDD). Establecido en la SCM de octubre de 2011 y realizado desde abril de 2012, se trata de una serie de reuniones bianuales entre ambos ministros de Defensa y tres comités (*South Korea-U.S. Security Policy Initiative*, *Extended Deterrence Policy Committee* y *Strategic Alliance 2015 Working Group*), en las que se discuten varios temas respecto a la situación presente de la alianza así como las formas en las que se puede ampliar la cooperación entre las partes. Sus conclusiones son reportadas ante la SCM.<sup>10</sup>

### *Ejercicios militares*

Además de las consultas a nivel político y estratégico, se realizan diversos ejercicios de carácter militar, encaminados a preparar y coordinar a las fuerzas armadas de Corea y las USFK en caso de un ataque norcoreano. Dichos ejercicios, cuya capacidad disuasiva también ha sido objeto de respuestas negativas e incluso amenazantes por parte del régimen de Pyongyang, permiten a las fuerzas surcoreanas familiarizarse con los avanzados sistemas de comunicación y operación a disposición de sus aliados. Entre varios otros, los de mayor escala han sido:

---

<sup>9</sup> Cfr., Jeongwon Yoon, *op. cit.*, pp. 88-95. Norman D. Levin, *op. cit.*, pp. 18-19. S/a, “2 Plus 2' Meeting Comes at a Critical Time for S.Korea” (en línea), Corea del Sur, *The Chosun Ilbo*, 22 de julio de 2010, disponible en: [http://english.chosun.com/site/data/html\\_dir/2010/07/22/2010072201222.html](http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2010/07/22/2010072201222.html), consultado el 12 de enero de 2014. Lee Chi-dong, “S. Korea, U.S. to hold 'two-plus-two' talks next week” (en línea), Corea del Sur, *Yonhap News*, 6 de junio de 2012, disponible en: <http://english.yonhapnews.co.kr/national/2012/06/06/26/0301000000AEN20120606000200315F.HTML>, consultado el 12 de enero de 2014.

<sup>10</sup> Cfr., Department of Defense, *Joint Statement of The Korea-U.S. Integrated Defense Dialogue* (en línea), Estados Unidos, U.S. Department of Defense, 22 de febrero de 2013, disponible en: <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=15831>, consultado el 12 de enero de 2014. Kwan-bin Lim, “Significance and Results of the 1<sup>st</sup> Korea-U.S. Integrated Defense Dialogue (KIDD)”, *ROK Angle. Korea's Defense Policy*, núm. 68, República de Corea, Korea Institute for Defense Analyses, 8 de mayo de 2012, 4 pp.

- Ejercicios *Ulchi*. Reciben su nombre del general del siglo VII, Ulchi Mundok, considerado uno de los grandes héroes de la historia militar coreana. Ideados a partir del ataque fallido a la Casa Azul por parte de infiltrados norcoreanos en enero de 1968, se realizaron de manera independiente por Corea del Sur desde 1969 hasta 1976, cuando se combinaron con el *Focus Lens Exercise* que el comando de Naciones Unidas venía realizando desde 1954. Se trata de un ejercicio de puestos de comando (*Command Post Exercise, CPX*) que se realiza entre agosto y septiembre de cada año, donde se simulan diversos escenarios de ataque por parte de Corea del Norte. Desde 1994 se ha combinado con el Plan Chungmu, un simulacro del gobierno surcoreano de manejo de crisis en caso de ser atacados.

En 2009 se cambió el nombre de *Ulchi-Focus Lens* a *Ulchi Freedom Guardian*, reflejando que a partir de ese momento las maniobras militares son dirigidas primordialmente por las tropas coreanas. Estos ejercicios han incrementado el poder disuasivo de la alianza al fortalecer sus capacidades militares en caso de guerra, como la movilidad de tropas, la interoperabilidad y comunicación entre tropas, así como la mayor flexibilidad en cuanto a opciones de disuasión. En el último ejercicio, realizado del 19 al 30 de agosto de 2013, participaron 50,000 efectivos surcoreanos y 30,000 estadounidenses, además de la participación como observadores de Australia, Canadá, Dinamarca, Francia, Reino Unido, Nueva Zelanda y Noruega.<sup>11</sup>

- Ejercicios *Team Spirit*. Planeado en la SCM de 1975 como un ejercicio de campo amplio en el que se conjuntasen varios ejercicios a pequeña escala que ya se realizaban con anterioridad, se efectuó por primera vez en la primavera de 1976 y fue dirigido por el comando de las fuerzas combinadas desde 1979. A través de este ejercicio se planeaba mostrar el respaldo y compromiso

---

<sup>11</sup> Cfr., Jeongwon Yoon, *op. cit.*, pp. 96-97. S/a, *Ulchi-Focus Lens*, Global Security, s/f, disponible en: [http://www.global\\_security.org/military/ops/ulchi-focus-lens.htm](http://www.global_security.org/military/ops/ulchi-focus-lens.htm), consultado el 12 de enero de 2014. S/a, “Corea del Sur y EEUU comienzan maniobras militares ‘Ulchi Freedom Guardian’” (en línea), China Radio International, 2010, disponible en: <http://espanol.cri.cn/741/2010/08/16/1s202664.htm>, consultado el 12 de enero de 2014. S/a, “CFC Announces Ulchi Freedom Guardian 2013” (en línea), U.S. Forces Korea, 2013, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/press-release.cfc.announces.ulchi.freedom.guardian.2013.1095?AspxAutoDetectCookieSupport=1>, consultado el 12 de enero de 2014.

estadounidense con la alianza, sirviendo como elemento disuasivo frente a Corea del Norte, de ahí que rápidamente tomara dimensiones de más de 200,00 elementos participantes en la década de 1980 y cobertura de medios desde 1978.

Para 1990 el número de participantes comenzó a decrecer y se suspendió en 1992 en un intento de que Pyongyang aceptara la inspección de sus instalaciones nucleares; ante la respuesta poco cooperativa de éste fue resumido en 1993, pero en 1994 se tomó la decisión de suspenderlo, una vez más, para impulsar a Corea del Norte a abandonar su programa nuclear y aunque en años siguientes fue considerada su realización, ha sido suplido por otros ejercicios.<sup>12</sup>

- Ejercicios *Foal Eagle*. Con antecedentes en ejercicios llevados a cabo por fuerzas especiales de la armada coreana desde 1961, *Foal Eagle* fue desarrollado en 1975 como un ejercicio de campo de las fuerzas combinadas en el que se perfecciona la capacidad de defensa de Corea del Sur. A través de este ejercicio se busca perfeccionar la disponibilidad operacional, las relaciones entre las fuerzas participantes y las capacidades de combate. Usualmente se realizaba en noviembre de cada año, hasta 2001, cuando se decidió combinarlo con el ejercicio *Key Resolve*.<sup>13</sup>

- Ejercicios *Key Resolve*. Realizado por primera vez en 1994 como un seminario, el entonces denominado *Reception, Staging, Onward Movement, and Integration Exercise* (RSOI) se centra en cómo recibir personal y equipo en un teatro de operaciones, reunir dichos elemento en unidades listas para combate e integrarlas en la estructura de comando ya establecida. Al combinarse con el ejercicio *Foal Eagle*, los ejercicios de campo se realizan bajo este último, mientras que en *Key Resolve* se desarrollan principalmente simulacros computarizados de tipo CPX.

---

<sup>12</sup> Cfr., Jeongwon Yoon, *op. cit.*, p. 98. John F. Farrell, "Team Spirit. A Case of Study on the Value of Military Exercises as a show of Force in the Aftermath of Combat Operations", *Air & Space Power Journal*, vol. 23, núm. 3, Estados Unidos, United States Air Force, 2009, pp.96-97.

<sup>13</sup> Cfr., Jeongwon Yoon, *op. cit.*, pp. 99-100. S/a, "Foal Eagle" (en línea), *Global Security*, s/f, disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/ops/foal-eagle.htm>, consultado el 13 de enero de 2014.

La ventaja de combinar dichos ejercicios se centra en mejorar la capacidad de respuesta e interoperabilidad de las fuerzas combinadas, así como la obtención de resultados realísticos en caso de ataque. Efectuados en marzo de cada año, cuentan con la participación de aproximadamente 3,000 efectivos estadounidenses y 10,000 surcoreanos y por primera vez en 2013 el Estado Mayor Conjunto coreano se encargó de planearlo y llevarlo a cabo.<sup>14</sup>

## 2.2 El fin de la Guerra Fría y la cuestión de Corea del Norte

La implosión de la Unión Soviética trajo para Estados Unidos una necesidad de replantear su posición en el Pacífico asiático, a través de una revisión clara y detallada del rol desempeñado por las fuerzas desplegadas en la región y de sus relaciones con los aliados regionales. A inicios de la década de 1990, se preveía que era “muy probable que Estados Unidos, aunque reconfigurado, mantenga un multifacético rol político, económico y de seguridad que ninguna otra potencia puede asumir.”<sup>15</sup>

### *Principio de la década de 1990*

Esta reconfiguración de posiciones y la degradación de las amenazas percibidas, aunadas a la auto-investidura como líder absoluto en la región, se vieron reflejadas en la decisión de reducir la presencia militar en la región; en 1989 el Congreso estadounidense emitió la resolución Nunn-Warner en la que solicitaba al Departamento de Defensa la elaboración de un plan que redujera el número de tropas desplegadas en el Este de Asia.<sup>16</sup> Como resultado, el siguiente año se

---

<sup>14</sup> Cfr., Jeongwon Yoon, *op. cit.*, p. 99. S/a, “ROK JCS, CFC announce end of Key Resolve 2013” (en línea), United States Forces Korea, 2013, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/press-release.foal.eagle.exercise.2013.1024>, consultado el 13 de enero de 2014. Department of the Army, *Field Manual 100-17-3 Reception, Staging, Onward Movement, and Integration*, Estados Unidos, Headquarters-Department of the Army, 1999, p. v, disponible en: [http://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm100-17-3\(99\).pdf](http://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm100-17-3(99).pdf), consultado el 14 de enero de 2014.

<sup>15</sup> James A. Winnefeld, Jonathan D. Pollack, Kevin N. Lewis, Lynn D. Pullen, John J. Schrader y Michael D. Swaine, *A New Strategy and Fewer Forces: The Pacific Dimension*, Estados Unidos, RAND Corporation, 1992, p.7.

<sup>16</sup> Jae-Jung Suh, *op. cit.*, p. 166.

adoptó el Marco estratégico para la cuenca del Pacífico asiático (1990 *Strategic Framework for the Asian Pacific Rim*) y la Iniciativa estratégica para el Este de Asia (*East Asia Strategic Initiative*, EASI), en la cual se planeaba la reestructuración de las bases y fuerzas ahí estacionadas.

La primera fase de EASI, planeada para ejecutarse de 1990 a 1992, contemplaba la reducción de personal en 7,000 elementos y la transferencia del control operativo de diversas tareas hacia Corea del Sur, como parte del objetivo estadounidense de asumir un rol de soporte en lugar del liderazgo mantenido hasta ese entonces. La segunda fase consistía en la transferencia de las tareas de patrullaje en el Área de seguridad conjunta (*Joint Security Area*, JSA), el retiro de dos brigadas de la Segunda División de Infantería de Estados Unidos y la reorganización de la Séptima Fuerza Aérea. La tercera y última fase de EASI preveía la reubicación de la guarnición de Yongsan fuera de Seúl, la determinación del tamaño apropiado para las USFK, que deberían atender de manera conjunta la amenaza del Norte y otras necesidades regionales, además de la reorganización del control operacional en caso de guerra y el traspaso del área bajo la responsabilidad de la Segunda División de Infantería.<sup>17</sup> Sin embargo, sólo la primera fase fue efectivamente realizada, ya que el aumento de tensiones con Corea del Norte entre 1991 y 1992 condujo a que se suspendiera el avance del programa.

Como parte de la reconfiguración de la presencia estadounidense en la región, el 27 de septiembre de 1991 el entonces presidente Bush anunció el retiro de todas las armas nucleares desplegadas en el exterior, incluyendo las cerca de cien que estaban estacionadas en Corea del Sur.<sup>18</sup> En consecuencia, el presidente Roh Tae Woo anunció el 8 de noviembre la *Declaración de Desnuclearización de la Península Coreana*, que fue firmada por Corea del Norte en diciembre siguiente, junto con el Acuerdo Básico y el Acuerdo de Reconciliación.

---

<sup>17</sup>Cfr., Scott Snyder, “Expanding the US-South Korea Alliance”, en Scott Snyder (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, p. 4.

<sup>18</sup>S/a, *Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy* (en línea), Estados Unidos, Arms Control Association, disponible en: <https://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron>, consultado el 18 de enero de 2014.

Sin embargo, la detección por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) de inconsistencias entre las actividades declaradas y efectivamente realizadas por Corea del Norte, llevaron a la MCM de 1992 a considerar al programa nuclear norcoreano como un factor desestabilizante que requería la suspensión de EASI y la reanudación del ejercicio Team Spirit en 1993, que había sido cancelado ese año como gesto de buena voluntad hacia la cooperación de Pyongyang.

El régimen de Corea del Norte consideró que la reanudación del ejercicio representaba en definitiva una actitud agresiva y en consecuencia, el 8 de marzo de 1993, justo el día previo al inicio del Team Spirit, anunció su retirada del Tratado de No Proliferación (TNP). Aunque Estados Unidos logró revertir dicha decisión mediante pláticas, en la SCM de noviembre de ese año, los aliados acordaron la suspensión definitiva de EASI. En consecuencia, el mantener la capacidad de no sólo luchar, sino de ganar una guerra con Corea del Norte, se volvió uno de los principales objetivos del ejército estadounidense en el mundo de la posguerra fría<sup>19</sup>, siendo central el mantenimiento de la alianza y las tropas estacionadas en la región, que se mantendrían estabilizadas en 100,000.<sup>20</sup>

A través de pláticas posteriores, Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea (RPDC) lograron en Ginebra, el 21 de octubre de 1994 la firma del Acuerdo Marco (*Agreed Framework*)<sup>21</sup>, a través del cual Corea del Norte se comprometía a abandonar su programa nuclear y mantenerse dentro del TNP a cambio de la construcción de una planta de energía nuclear con un reactor de agua ligera. Como consecuencia, el 9 de marzo de 1995, Corea del Sur, Japón y EE.UU. acordaron el establecimiento de la Organización para el Desarrollo de la Energía de la Península de Corea (*Korean Peninsula Energy Development Organization*, KEDO), que trabajaría constantemente hasta 2003 para lograr la

---

<sup>19</sup> Les Aspin, *Report on Bottom-Up Review*, Estados Unidos, Department of Defense, 1993, 109 pp.

<sup>20</sup> Establecido en el Reporte estratégico de 1995 y refrendado en el de 1998. US Department of Defense, *The United States Security Strategy for the East Asia-Pacific Region 1998*, Estados Unidos, Department of Defense, p. 10, disponible en: <http://www.dod.gov/pubs/easr98/easr98.pdf>, consultado el 20 de enero de 2014.

<sup>21</sup> *Agreed Framework of 21 October 1994 between the United States of America and the Democratic People's Republic of Korea*, Suiza, disponible en: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/Others/infirc457.pdf>, consultado el 25 de enero de 2014.

realización de dicha planta, cuando la RDPC volvió a anunciar su retirada del TNP y reinició el reactor de la planta de Yongbyon que había estado suspendido luego del Acuerdo Marco.<sup>22</sup>

### *Políticas divergentes ante Corea del Norte*

Esta actitud conciliadora ante Corea del Norte hacia el final de la década de 1990 se vio reforzada a partir de 1998 con la política de reconciliación y cooperación<sup>23</sup>, mejor conocida como la política del sol radiante (*Sunshine Policy*) propuesta por el presidente Kim Dae Jung desde el inicio de su gobierno. El principal contraste de esta política se vio en el abandono de la idea de una Corea unificada a través de la absorción de Corea del Norte sino que cambió la identidad que hasta entonces se le había investido como el enemigo al acecho, para configurarla como el hermano necesitado, por lo que se promovieron los lazos de cooperación e intercambios más allá de la esfera política.<sup>24</sup> Dicho cambio en los términos de relacionamiento puede resumirse de la siguiente manera:

- Las tareas fáciles primero, las difíciles después.
- Economía primero, política después.
- Organizaciones no gubernamentales primero, gubernamentales después.
- Da primero, toma después.<sup>25</sup>

En este sentido, la política de sol radiante se fundamentó en cinco principios operativos: una ofensiva estratégica, un dualismo flexible, una creíble disuasión militar, un renovado énfasis en la colaboración internacional y por último, el consenso interno.<sup>26</sup> Basada en el liberalismo y el constructivismo, esta política aspiraba a “[...] establecer de facto, si no necesariamente de manera institucional, una unificación en la que personas, bienes y servicios pudieran fluir libremente a

---

<sup>22</sup> S/a, “About us: our history” (en línea), Korean Peninsula Energy Development Organization, s/f, disponible en: [http://www.kedo.org/au\\_history.asp](http://www.kedo.org/au_history.asp), consultado el 25 de enero de 2014.

<sup>23</sup> Chung-in Moon, *The Sunshine Policy. In Defense of Engagement as a Path to Peace in Korea*, República de Corea, Yonsei University Press, 2012, p. 17.

<sup>24</sup> Byung Chul Koh, “The Foreign and Unification Policies”, en: Soong Hoom Kil y Chung-in Moon (eds.), *Understanding Korean Politics. An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, pp. 262-263.

<sup>25</sup> Chung-in Moon, *op. cit.*, p. 26.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, pp. 26-28.

ambos lados de la zona desmilitarizada.”<sup>27</sup> Dicho ideal se mantuvo en la administración siguiente bajo la *política de paz y prosperidad* del presidente Roh Moo Hyun.

A pesar del apoyo inicialmente recibido por parte de Estados Unidos durante la administración Clinton y aún a principios de la encabezada por George W. Bush hacia esta política conciliadora, cuando inclusive se consideró adoptar una postura que fuera menos amenazante en el sentido militar,<sup>28</sup> los atentados del 11 de septiembre de 2001 derivaron en el cambio hacia un perfil más estricto ante Corea del Norte, con la caracterización de la misma como un Estado canalla, integrante del denominado “Eje del Mal”, en el discurso del estado de la Unión de 2002, lo que generó considerables tensiones entre ambos aliados, ante las cuales, Estados Unidos siempre trató de recalcar su compromiso con Corea del Sur a la par de mantener su posición frente a Pyongyang.

En gran medida, esta disyuntiva se debió a que si bien George W. Bush había decidido iniciar su mandato dando prioridad a sus vecinos y luego a sus aliados, entre los que se incluía Corea del Sur, la administración en general, carecía de expertos sobre Corea o Asia misma.<sup>29</sup> Prevaleció la perspectiva presidencial de Kim Jong Il como un líder odioso que había fracasado y sólo representaba sufrimiento para su país, sólo los argumentos respecto al enorme costo que significaría el colapso de éste para Corea del Sur lo disuadieron de su visión libertaria.<sup>30</sup>

Por una parte, el deseo de Seúl de tener una posición central en el manejo de las cuestiones de seguridad en la península, se vio frustrado por el rechazo de Kim Jong Il a considerarlo siquiera, bajo el argumento de que Corea del Sur no figuraba entre los signatarios del Armisticio de 1953. Por otra, el firme mantenimiento de ambas líneas políticas generó en la opinión pública de Corea

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>28</sup> *Cfr.*, Ralph A. Cossa, “The Bush Administration’s ‘Alliance-Based’ East Asia Policy”, *Asia-Pacific Review*, vol. 8, núm. 2, Japón, Institute for International Policy Studies, Routledge, 2001, p. 72.

<sup>29</sup> *Cfr.*, Charles L. Pritchard, *Failed Diplomacy. The Tragic Story of How North Korea Got the Bomb*, Estados Unidos, Brookings Institution Press, 2007, pp. 51-52.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 53.

del Sur un fuerte sentimiento antiestadounidense,<sup>31</sup> marcado por la sensación de que la alianza continuaba establecida en una relación altamente asimétrica que no reflejaba la nueva realidad política y económica del país.

Sin embargo, resulta relevante hacer notar que si bien las relaciones entre los aliados se mantuvieron, Corea del Sur fue considerada como “uno de los mayores problemas en política exterior de la administración Bush.”<sup>32</sup> En gran medida, esto se debió a que si bien existía tal disparidad, tanto Kim Dae Jung como Roh Moo Hyun nunca dejaron de resaltar la importancia de la alianza para el país.<sup>33</sup>

Kim consideraba que la alianza estaría inevitablemente acompañada del permanente dilema de seguridad en tanto la lógica de una alianza reside en la percepción de un enemigo o amenaza común. En ese sentido, razonaba que ésta era incapaz de generar una paz y seguridad permanentes, sino que no iría más allá de lograr una paz inestable. Acorde a este razonamiento, proponía la construcción de una comunidad de seguridad que fuera más allá de la alianza, a través de una institución de seguridad que incluyese a los Estados Unidos, la Unión Soviética, China y Japón.<sup>34</sup>

Dentro de la misma línea, se consideraba que cualquier solución a los problemas de seguridad en la península debía ser resuelto a través de ambas Coreas como protagonistas, donde si bien la participación de los otros países de la región coadyuvaría a convencer a la RPDC de que se encontraba en un ambiente no hostil y que por lo tanto no se creaba la necesidad de continuar con el

---

<sup>31</sup> Norman D. Levin, *op. cit.*, 96 pp. Balbina Y. Hwang, “Anti-Americanism in Korea: Implications for the Future of the U.S.-ROK Alliance”, *East Asia*, vol. 20, núm. 2, Países Bajos, Springer, 2003, pp. 60-73. Matthew Carlson y Travis Nelson, “Anti-Americanism in Asia? Factors Shaping International Perceptions of American Influence”, *International Relations of the Asia Pacific*, vol. 8, núm. 3, Japón, Japan Association of International Relations, Oxford University Press, 2008, pp. 303-324.

<sup>32</sup> Steven R. Weisman, “Threats and Responses: East Asia; South Korea, Once a Solid Ally, Now Poses Problems for the U.S.”, *New York Times*, 2 de enero de 2003, disponible en: <http://www.nytimes.com/2003/01/02/world/threats-responses-east-asia-south-korea-once-solid-ally-now-poses-problems-for.html>, consultado el 12 de febrero de 2014.

<sup>33</sup> *Cfr.*, Gi-Wook Shin, *One Alliance, Two Lenses. U.S.-South Korea Relations in a New Era*, Estados Unidos, Walter H. Shorenstein Asia-Pacific Research Center, Stanford University Press, 2010, pp. 1-27.

<sup>34</sup> *Cfr.*, Chung-in Moon, *op. cit.*, pp. 19-20.

programa nuclear. Ello se ilustra a través de las cuatro bases en las que se cimentaba el objetivo de lograr un 'sistema de paz' duradero en la península coreana propuesto por la subsiguiente administración Roh:

- El mantenimiento de la cooperación en seguridad EE.UU.-ROK y una política exterior más independiente;
- La institucionalización de las cumbres Norte-Sur y los mecanismos de cooperación y reconciliación Norte-Sur;
- La procuración de la paz y de una península coreana desnuclearizada a través de la persuasión de Corea del Norte a abandonar sus arsenales de armas de destrucción masivas a cambio de un exhaustivo paquete de ayuda; y
- La enunciación de una declaración de paz por los líderes de ambas Coreas y la búsqueda de un tratado de paz intercoreano.<sup>35</sup>

### *Diálogos a seis bandas*

La idea de Kim Dae Jung de incluir a las potencias regionales en la resolución del problema norcoreano serviría de base para la creación del Diálogo a seis bandas (*Six-Party Talks*) a finales de agosto de 2003.<sup>36</sup> Si bien la primera ronda de negociaciones no logró la adopción de una declaración debido a las posiciones poco conciliatorias asumidas tanto por Corea del Norte como por Estados Unidos, al menos es lo suficientemente satisfactoria en el sentido de que las partes reconocen que en ese momento es la manera más viable de dar solución al conflicto y establecen una segunda ronda de negociaciones que se llevaría a cabo en febrero de 2004, también en Beijing.<sup>37</sup>

A pesar de que continúa la ausencia de logros en materia de la desnuclearización norcoreana, la segunda ronda logra el establecimiento de un acuerdo que impulsa la continuidad de este mecanismo de diálogo y tanto Corea del Norte como Estados Unidos se muestran más abiertos a la negociación y Corea del Sur logra aprovechar tanto su alianza con Estados Unidos como la de

---

<sup>35</sup> *Ap.*, Chung Min Lee, "Reassessing the ROK-US Alliance: Transformation Challenges and the Consequences of South Korea's Choices", *Australian Journal of International Affairs*, vol. 57, núm. 2, Australia, Australian Institute of International Affairs, 2003, p. 283.

<sup>36</sup> *Cfr.*, Chung-in Moon, *op. cit.*, p. 20.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 104.

éste con Japón como las mejores condiciones en las relaciones intercoreanas para comprometer a las partes a considerar diversos planes que satisficieran las demandas de Pyongyang y Washington.<sup>38</sup>

Meses después, en junio de 2004, se lleva a cabo la tercera ronda de diálogo, en la cual tanto Corea del Norte como Estados Unidos presentan sus respectivos planes de trabajo, aunque continúan reticentes a actuar hasta que la contraparte no dé el primer paso. Es hasta la segunda parte de la cuarta ronda, en septiembre de 2005, cuando se da una declaración conjunta por la cual la RDPC se compromete a abandonar todo proyecto nuclear, Estados Unidos a no atacarla o invadirla y las demás partes a colaborar en la recuperación económica de la primera. Aunado a ello, se logra también el compromiso de discutir en otro contexto la seguridad de la Península.<sup>39</sup>

No obstante, el proceso volvió a estancarse hacia la 5ª ronda debido a las discrepancias existentes en torno a las sanciones impuestas hacia Corea del Norte, haciendo que ésta se extendiera a tres etapas que irían desde noviembre de 2005 hasta febrero de 2007.<sup>40</sup> Durante este periodo, Estados Unidos aumentó su criticismo hacia las condiciones y los problemas de derechos humanos al interior del régimen norcoreano, lo que sólo logró deteriorar aún más las condiciones de diálogo y que éste respondiera con el lanzamiento de misiles de prueba y experimentos nucleares subterráneos en la segunda mitad de 2006.<sup>41</sup> Sólo el esfuerzo por parte de Corea del Sur por lograr el mantenimiento de la *paz y la prosperidad* en la Península más allá de la cuestión nuclear, hizo que se mantuviera abierto el canal de diálogo con Pyongyang y que Washington

---

<sup>38</sup> Cfr., s/a, “Diálogo a Seis Bandas. 2ª Ronda”, *Corea del Norte de la A a la Z* (en línea), KBS World, s/f, disponible en: [http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkorea\\_nuclear/world\\_01b.htm](http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkorea_nuclear/world_01b.htm), consultado el 6 de febrero de 2014.

<sup>39</sup> Cfr., Chung-in Moon, *op. cit.*, pp. 104-105.

<sup>40</sup> Cfr., s/a, “Diálogo a Seis Bandas. 5ª Ronda”, *Corea del Norte de la A a la Z* (en línea), KBS World, s/f, disponible en: [http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkorea\\_nuclear/world\\_01f.htm](http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkorea_nuclear/world_01f.htm), consultado el 6 de febrero de 2014.

<sup>41</sup> Cfr., Chung-in Moon, *op. cit.*, p. 106.

eventualmente disminuyera su tono de sus cuestionamientos y ofreciera incentivos para que éste volviera a las negociaciones.<sup>42</sup>

Lo anterior hizo que la 6ª ronda iniciara en marzo de 2007 con un poco más de entusiasmo, que sin embargo no logró avance alguno debido a que para ese entonces Corea del Norte esperaba la recepción de los fondos que se le habían congelado como consecuencia de las últimas sanciones impuestas. La segunda fase de esta ronda tuvo mejores resultados en cuanto a la determinación del curso de acción hacia la desnuclearización de la Península, a pesar de lo cual no tuvo los efectos deseados en tanto Pyongyang decidió esperar el cambio de gobierno tanto en Corea del Sur como en Estados Unidos.

Dicha decisión resultó poco acertada en tanto Lee Myung Bak cambió la posición conciliadora de Seúl por una línea más apegada a Washington, que durante los primeros meses de la administración Obama tampoco tuvo entre sus prioridades la continuidad del proceso de desnuclearización, por lo que en abril de 2009 Corea del Norte anunció su retirada de los diálogos a seis bandas, días después del lanzamiento de un misil que, argumentó, tenía como objetivo la puesta en órbita de un satélite.<sup>43</sup>

Si bien durante el proceso de estas negociaciones la posición encontrada de Corea del Sur entre la alianza con Estados Unidos y la búsqueda de mejores relaciones con el Norte durante las administraciones Kim y Roh derivó en una actitud moderadora que logró extenderlo por varios años; a su retorno, la visión conservadora se enfocó en el fortalecimiento de la alianza con Estados Unidos y la adopción de una posición mucho más intransigente ante las acciones de Pyongyang.

---

<sup>42</sup> Cfr., Charles K. Armstrong, "South Korea and the Six-Party Talks: The Least Bad Option?", *Tomorrow's Northeast Asia, Joint U.S.-Korea Academic Studies*, vol. 21, República de Corea, Korea Economic Institute, 2011, p. 169.

<sup>43</sup> Cfr., Chung-in Moon, *op. cit.*, pp. 108-110.

### 2.3 Persistencia de la Alianza

En el periodo inmediato posterior al fin de la Guerra Fría, surgieron argumentos realistas cuestionando la continuidad no sólo de la alianza con Corea, sino en general, del sistema de alianzas lideradas por Estados Unidos. Dichos argumentos funcionaban bajo la premisa de que las alianzas están supeditadas a los intereses de los Estados que la componen en tanto elementos que ayudan a afirmar la seguridad de los mismos; en otras palabras, “en el área de seguridad nacional, se espera que las instituciones internacionales surjan y desaparezcan como resultado del pensamiento racional de los Estados,”<sup>44</sup> por lo que una alianza no tendría razón de existir una vez que la amenaza que la incentivó ha desaparecido.

En ese momento, tenía sentido continuar el argumento realista, en tanto que desde su creación, funcionó dentro de dichos parámetros, siendo una alianza formal entre dos Estados que tenían una amenaza claramente definida a la cual hacer frente, de la cual derivaron una serie de intereses y perspectivas comunes aunque era altamente asimétrica en tanto Estados Unidos asumía el grueso de las responsabilidades y los costos de ella derivados.

No obstante, se ha observado que las alianzas institucionalizadas carecen de la fluidez requerida para responder con prontitud a los cambios acontecidos en el sistema internacional, de ahí que si bien los mecanismos y principios mismos de una alianza no se encuentran adaptados a estas condiciones, el impulso de inercia hace que se mantenga y depende de los miembros el aprovechar ese lapso temporal para decidir y actuar en consecuencia, hacia la evolución o disolución de la alianza.

Hacia mediados de la década de 1990, la cuestión de Corea del Norte se mostró como un asunto que le recordó a una alianza que comenzaba a degradarse, que el motivo principal para su existencia se encontraba en la Península y que éste debería ser el rector de sus acciones, pasando a segundo plano el factor regional y los intereses más generales de Estados Unidos. Sin

---

<sup>44</sup> Jae-Jung Suh, *op. cit.*, p. 9.

embargo, el resto de la década y los años siguientes demostraron que si bien Pyongyang representaba la amenaza primaria a la que debía enfrentarse la alianza, ésta no podía determinar la relación en sí, especialmente cuando ambos aliados sostenían posturas tan divergentes en ese aspecto.

En este sentido, existían los elementos identitarios creados por la alianza en tanto institución que la hacían mantenerse y que de hecho, nunca se consideró realmente la disolución de la alianza, porque aún cuando las posiciones respecto a la forma de relacionarse con Corea del Norte eran diametralmente opuestas, siempre se trabajó bajo la premisa de que el mantenimiento de la alianza era primordial para la seguridad no sólo de Corea del Sur, sino de la región en general, y que nunca había dejado de estar presente la incertidumbre respecto a las acciones que Pyongyang pudiera emprender; riesgo que de ninguna manera podía ser tomado a la ligera.

Uno de los primeros esfuerzos significativos que se hicieron en torno al futuro de la alianza en tanto tal, fue el estudio derivado de la SCM de 1992, titulado *A New Alliance for the Next Century*, en donde de manera paralela analistas de ambos países plantean la necesidad de adaptar la alianza a las nuevas condiciones, en tanto “la caída de la Unión Soviética como una amenaza global política y militar y la creciente prosperidad y estabilidad de los principales aliados de Estados Unidos durante la Guerra Fría, invalidan las premisas centrales sobre las que previamente se había construido la cooperación en seguridad.”<sup>45</sup>

En este reporte se reconoce la efectividad de la alianza como elemento disuasivo frente a Corea del Norte, pero principalmente, que el crecimiento económico que ha hecho de Corea del Sur un país desarrollado con grandes capacidades industriales y de exportación y el desarrollo de instituciones y procesos políticos democráticos lo posicionan como un aliado con el cual relacionarse de manera más equitativa, que como tal requiere reflejarse en una alianza que tienda más hacia la simetría, como la forma más viable de lograr la continuidad de la misma. En este sentido, asumiendo la necesidad de considerar

---

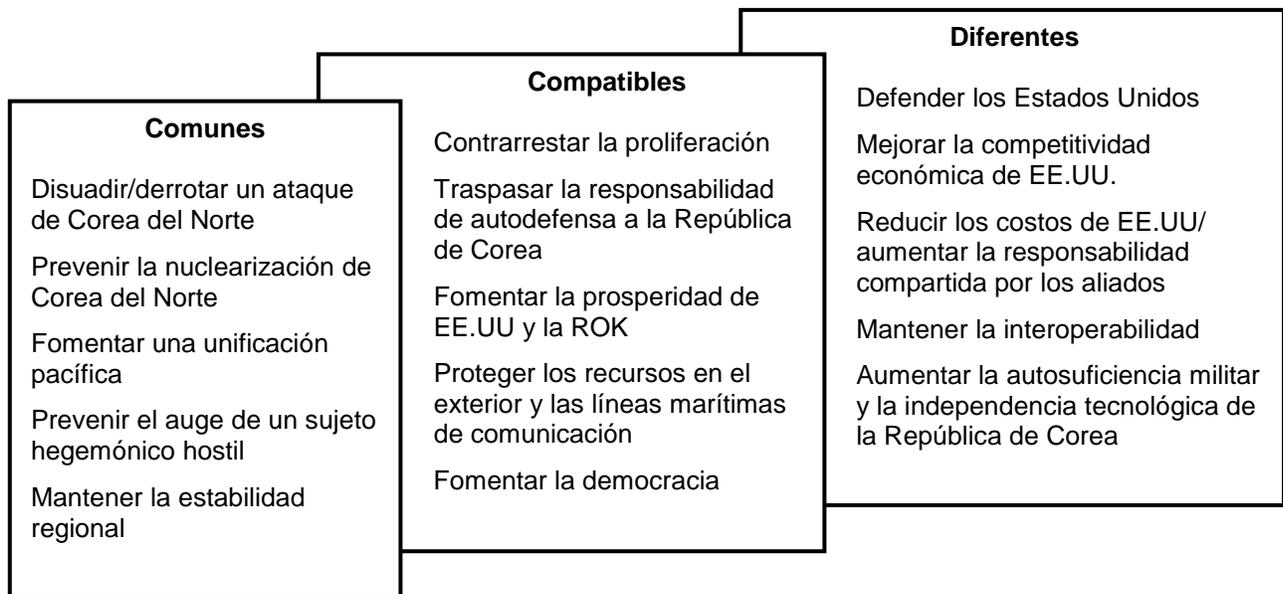
<sup>45</sup> Jonathan D. Pollack y Young Koo. Cha (coords.), *op. cit.*, p. 3.

paralelamente los intereses de cada una de las partes, cada una de las agencias involucradas realizó una evaluación de los mismos de la siguiente manera:

Esquema 2.3 Intereses de seguridad de Estados Unidos y la República de Corea desde la perspectiva del Korea Institute of Defense Analysis (KIDA).<sup>46</sup>

Intereses de Corea del Sur	Intereses comunes	Intereses de Estados Unidos
	<b>Vitales</b> -Disuadir/derrotar un ataque de Corea del Norte -Prevenir la nuclearización de Corea del Norte -Lograr una unificación pacífica -Prevenir el auge de un sujeto hegemónico regional	-Mantener influencia regional y global -Sostener el acceso al mercado y el crecimiento económico
-Asegurar la capacidad de auto defenderse	<b>Primarios</b> -Prevenir amenazas residuales por ex-adversarios -Disuadir conflictos regionales -Mantener un sistema de comercio abierto	-Propagar la democracia -Compartir roles y asegurar bases
	<b>Importantes</b> -Mantener interoperabilidad -Proteger los activos en el exterior	-Proveer los sistemas de armas estadounidenses
-Mantener la industria de defensa -Aumentar la transferencia de tecnología de defensa -Reducir los costos de defensa -Ajustar el reparto de costos y responsabilidades		

Esquema 2.4 Apreciación de la RAND Corporation de los objetivos e intereses de seguridad de Estados Unidos y la República de Corea.<sup>47</sup>



<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>47</sup> *Ibidem.*

Partiendo de este análisis, el grupo de estudio consideraba que la alianza tenía la capacidad de evolucionar hacia tres posibles escenarios: en el primero, se tiene como resultado una alianza peninsular reconfigurada; el segundo presenta a una alianza que si bien puede o no haberse reconfigurado a nivel peninsular, tiene ahora un alcance regional; y el tercer escenario, plantea una alianza política en la que Corea goza de una mayor autonomía.<sup>48</sup> Pese al reconocimiento de la necesidad de cambios dentro de la alianza, ya se ha observado que las condiciones para ello no fueron las más propicias en los años subsecuentes, pero tampoco condujeron hacia una degradación de la misma, lo que puede apreciarse en un sentido positivo.

Hacia la primera mitad de la década siguiente, ya durante la administración de Roh Moo Hyun, debido a los problemas relacionados con la actuación de las fuerzas estadounidenses estacionadas en la Península y la necesidad de replantear los roles que cada miembro ha de asumir, se cuestiona la capacidad de ambos gobiernos de transformar la alianza bajo la convergencia de seis cuestiones clave:

- [La necesidad de] reconocer y encarar el auge de nuevas fuerzas políticas en Corea del Sur y Estados Unidos, tales como la demanda creciente por una asociación estratégica basada en una mayor autonomía para Seúl y en la articulación de políticas más agresivas por parte de Washington como resultado del 9/11.
- Las divergencias en sus análisis y recopilaciones de inteligencia respecto a acontecimientos y cambios clave en Corea del Norte, incluyendo las percepciones de amenaza de ésta, particularmente en el contexto del mayor énfasis de Seúl en las intenciones de Pyongyang más allá de sus capacidades, incluyendo los programas de desarrollo de armas de destrucción masiva.
- La modernización de la alianza para hacer frente tanto a los riesgos de seguridad tradicionales como a los no tradicionales, tales como el terrorismo catastrófico y las operaciones fuera de área.
- La redefinición y modificación según sea necesario de los roles y misiones de las fuerzas que actualmente operan bajo el CFC.

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. xix.

- El incorporar una mayor flexibilidad en la alianza, de tal manera que pueda atender efectivamente una amplia gama de operaciones de contingencia y manejo de crisis, además de acelerar las iniciativas de control o reducción de armas, que contribuyen a una mayor reconciliación entre las Coreas.
- La habilidad de crear conjuntamente y mantener nuevos mecanismos de consulta que permitan a la alianza transitar exitosamente hacia la era post-9/11 y adentrarse en el llamado “túnel de unificación”, entendido como la confluencia de fuerzas y eventos que podrían actuar como catalizadores que modifiquen fundamentalmente el estado de la situación coreana.<sup>49</sup>

En este periodo, las Pláticas sobre el futuro de la alianza (*Talks on the Future of the Alliance*, FOTA), realizadas entre 2002 y 2004, así como la Iniciativa de política de seguridad (*Security Policy Initiative*, SPI) vigente entre 2004 y 2008, “representaron una significativa evolución en la estructura de los mecanismos de cooperación de la alianza”<sup>50</sup> al lograr diversos ajustes tanto en las funciones y la relocalización de las fuerzas estacionadas en Corea, así como las funciones que cada parte habría de desempeñar. Cambios que, no obstante, se considera apuntaban hacia la preservación de la alianza basados ya en la consideración de los intereses generales tanto de la región como globales<sup>51</sup>, se realizaron en “ausencia de una visión compartida identificada conjuntamente para el futuro de la alianza.”<sup>52</sup>

Derivado de lo anterior, se considera que durante la década de 1990 y hasta 2008, la alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos de América, logró persistir gracias a la inercia brindada por la institucionalización de varios mecanismos de diálogo y cooperación entre ambos aliados y que este periodo les permitió analizar tanto las necesidades de los dos países de forma independiente, así como de la alianza en sí misma respecto al futuro en años próximos.

---

<sup>49</sup> Chung Min Lee, *op. cit.*, pp. 282 y 304.

<sup>50</sup> Scott Snyder, *op. cit.*, p. 8.

<sup>51</sup> Jae Jeok Park, “‘General interests’ as a rationale for the US-Republic of Korea Alliance between 1998 and 2008”, *Australian Journal of International Affairs*, vol. 67, núm. 2, Australia, Australian Institute of International Affairs, 2013, pp. 203-217.

<sup>52</sup> Scott Snyder, *op. cit.*, p. 8.

## Capítulo III

### Evolución de la alianza entre la República de Corea y Estados Unidos

El inicio del siglo XXI se ha caracterizado por el auge de riesgos y desafíos que traspasan la esfera tradicional de seguridad. Además de las amenazas de carácter militar, el mundo también se ve enfrentado al terrorismo, a la proliferación de armas de destrucción masiva, a ataques cibernéticos y otros desafíos derivados de la actividad humana, tales como el auge de nuevas y mortales enfermedades pandémicas, la contaminación ambiental y el cambio climático, así como diversos desastres naturales, que muestran la necesidad de una mayor preparación que redunde en una mejor capacidad de respuesta y resiliencia. Este capítulo aborda las diferentes iniciativas y perspectivas existentes en torno al futuro de la alianza y la manera en que se puede hacer frente a esta gama de amenazas, riesgos y desafíos.

#### 3.1 Desarrollo de una alianza estratégica para el siglo XXI

El 25 de febrero de 2008 marcó el inicio del gobierno de Lee Myung Bak y con él una nueva era en las relaciones entre Estados Unidos y la República de Corea. Desde el principio se planteó la “restauración de la [...] alianza a partir de la amistad establecida”<sup>1</sup>, bajo la premisa de que “la diplomacia coreana debe ser práctica, basada en el interés nacional, no en una ideología [...]”<sup>2</sup>; dejando en claro que el fortalecimiento de la alianza era una de sus prioridades. Dicho fortalecimiento, sin embargo, iría más allá del refuerzo de los lazos tradicionales; planteaba la reinvencción de la alianza hacia una que viera hacia el futuro y más allá de las cuestiones peninsulares, para comenzar a asumir roles importantes en la seguridad de la región e incluso fuera de ella.

---

<sup>1</sup> Kim Yon-se, “[elect] President-Elect Vows Creative Diplomacy” (en línea), Corea del Sur, *The Korea Times*, 19 de diciembre de 2007, disponible en: [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2007/12/180\\_15851.html](http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2007/12/180_15851.html), consultado el 3 de marzo de 2014.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

En conjunción con Scott Snyder, se considera que la alianza debe ser reformulada bajo una serie de parámetros que le permitan evolucionar hacia una alianza mucho más completa, lo que implica que:

- Debe establecerse sobre la base de una amplia convergencia de intereses e incluir a la seguridad tradicional como una de las áreas de cooperación y no como el área primaria.
- Debe reflejar un compromiso mutuo en el que necesidades y responsabilidades sean compartidas simétricamente.
- Debe derivar su *raison d'être* de los valores compartidos al interior de la alianza y no de una amenaza externa.<sup>3</sup>
- Debe ser capaz de poder expandirse para incluir otros aliados que compartan intereses mutuos de tal manera que amplíen la capacidad de cooperación y producción de bienes públicos que incrementen la estabilidad regional e incluso, global.
- Debe ser capaz de diseminar el riesgo y los costos de provisión de los bienes públicos. Será más efectiva en tanto los miembros aporten capacidades únicas para hacer frente a los desafíos de seguridad tradicionales y no tradicionales.<sup>4</sup>

#### *Joint Vision for the ROK-U.S. Alliance*

En abril de 2008 ambos países acordaron fortalecer su relación a través de la creación de una comprensiva alianza estratégica en el siglo XXI que contribuya a la paz y la prosperidad regionales y globales.<sup>5</sup> En agosto del mismo año, el presidente Lee declaró que tanto él como el presidente Bush coincidían en la necesidad de extender la alianza de manera tal que comprendiese no sólo los asuntos militares y de seguridad, sino también los políticos, económicos, sociales y culturales.<sup>6</sup> Para lograr dicho ideal, se plantean el desarrollo de un estrecho sistema de cooperación militar, que refuerce la confianza entre ambos y brinde

---

<sup>3</sup> Se considera que este punto es crucial en la diferenciación entre una alianza en el sentido tradicional realista y una alianza que ha sido efectivamente institucionalizada.

<sup>4</sup> Scott Snyder, "Expanding the US-South Korea Alliance", en: Scott Snyder (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, pp. 12-13.

<sup>5</sup> *Cfr.*, Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2008*, República de Corea, ROK Ministry of National Defense, 2008, p. 86.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 50.

solidez a la relación en estos ámbitos, basado en valores compartidos: “la democracia liberal, los derechos humanos y la economía de mercado.”<sup>7</sup>

Como una forma de dar mayor sentido a la dirección que la alianza debía seguir hacia el futuro, el 16 junio de 2009 se adoptó la Visión Conjunta para la Alianza entre la República de Corea y Estados Unidos (*Joint Vision for the ROK-U.S. Alliance*), que “provee del marco dentro del cual se ha de expandir la cooperación de ambos países más allá de la península, hacia nuevas dimensiones de la seguridad internacional.”<sup>8</sup> Los objetivos que delinear el sentido que la alianza se marca a sí misma hacia el futuro, son:

- La continuidad del compromiso hacia una disuasión extendida, incluyendo la protección nuclear de Estados Unidos y la transferencia de roles de mando en su defensa a Corea, respaldada por la capacidad militar estadounidense.
- La profundización de las relaciones económicas, tanto comerciales como en materia de inversión.
- El aumento de la cooperación en la investigación y el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos y de energías limpias, encaminadas hacia el logro de un crecimiento ecológico con bajas emisiones de carbono.
- El establecimiento de una paz duradera en la Península que conduzca hacia una reunificación pacífica bajo los principios de la democracia libre y la economía de mercado.
- El impulso al respeto a los derechos humanos básicos del pueblo norcoreano, así como la completa y verificable eliminación de las armas y programas nucleares de Corea del Norte.
- El fomento de la prosperidad, la paz y el mejoramiento de la calidad de vida de la región a través del trabajo conjunto con las instituciones y otros aliados de la región para la promoción de sociedades y economías más abiertas en las que se dé soporte a la dignidad humana, los derechos humanos, la democracia, el libre mercado y la liberalización del comercio y las inversiones.
- El mejoramiento de la seguridad en Asia-Pacífico a través del impulso a los esfuerzos regionales encaminados a promover el entendimiento

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 86.

<sup>8</sup> *Cfr.*, Scott Snyder, *op. cit.*, p. 10.

mutuo, la confianza y la transparencia en cuanto a los temas de seguridad entre los países de la región.

- El trabajo conjunto de gobiernos y ciudadanos para atender los desafíos que el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, la piratería, el crimen organizado y los narcóticos, el cambio climático, la pobreza, la violación de derechos humanos, la seguridad energética y las enfermedades epidémicas presentan. La alianza incrementará la coordinación en las actividades de mantenimiento de la paz, de estabilización post-conflicto y asistencia al desarrollo.
- El fortalecimiento de la coordinación en los mecanismos multilaterales enfocados a la recuperación económica global, como el G20.<sup>9</sup>

### *Cambios enfocados en la seguridad peninsular*

Los primeros avances en la reconfiguración de la relación y las responsabilidades de cada uno de los miembros comenzaron a darse en torno a la estructura militar de la alianza, a mediados de la década del 2000; primordialmente, en torno a la transición del *control operativo (operational control, OPCON)*<sup>10</sup> en tiempo de guerra y a la reubicación de las fuerzas estadounidenses en Corea (*United States Forces in Korea, USFK*).

El comando de las fuerzas surcoreanas fue entregado en 1950 al general Douglas MacArthur, como comandante en jefe del Comando de Naciones Unidas y después se traspasó al Comando de las Fuerzas Combinadas (*Combined Forces Command, CFC*), cuando éste fue creado en 1978. Con el inicio de la década de 1990, también comenzó a considerarse el regreso del OPCON en tiempo de paz a Corea del Sur y durante la reunión del comité militar (*Military Committee Meeting, MCM*) en noviembre de 1991, se acordó que dicho retorno se realizaría entre 1993 y 1995 y en efecto, el 1 de diciembre de 1994 el OPCON en

---

<sup>9</sup> The White House, *Joint Vision for the Alliance of the United States of America and the Republic of Korea* (en línea), Estados Unidos, Office of the Press Secretary, 16 de junio de 2009, disponible en: [http://www.whitehouse.gov/the\\_press\\_office/Joint-vision-for-the-alliance-of-the-United-States-of-America-and-the-Republic-of-Korea](http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Joint-vision-for-the-alliance-of-the-United-States-of-America-and-the-Republic-of-Korea), consultado el 26 de febrero de 2014.

<sup>10</sup> Entendido como la autoridad delegada a un comandante para llevar a cabo una misión o una tarea que ha sido especificada en un plan o una orden operativos. Debe diferenciarse del comando operativo (Operational Command, OPCOM), entendido como la autoridad ejercida por un comandante ante una unidad subordinada para llevar a cabo una misión operativa. Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2010*, República de Corea, ROK Ministry of National Defense, 2010, p. 88.

tiempo de paz fue transferido al presidente del Estado Mayor Conjunto de la República de Corea.<sup>11</sup>

Aunque se había acordado que las pláticas sobre la transferencia del OPCON en tiempo de guerra serían iniciadas en 1996, no fue hasta 2005 que decidieron abordar el tema y en la cumbre de octubre de 2006 se dio a conocer la hoja de ruta que guiaría la transición, proyectada para culminarse entre octubre de 2009 y abril de 2012.<sup>12</sup> Sin embargo, en junio de 2010 se acordó posponerla hasta diciembre de 2015, para lo cual se acordó en octubre del mismo año la ejecución del plan *Strategic Alliance 2015 (SA)*,<sup>13</sup> en el que se detallan las medidas y planes requeridos para lograr una transición OPCON completa. Ésta parte de cuatro principios rectores:

- Mantenimiento del Tratado de defensa mutua entre Estados Unidos y la República de Corea.
- Continuidad de las USFK y la garantía de un rápido despliegue de otras fuerzas estadounidenses en caso de una crisis;
- Soporte continuo de Estados Unidos en las áreas en las que Corea aún necesita desarrollarse.
- Mantenimiento de la disponibilidad y capacidad de disuasión combinadas durante la transición OPCON.<sup>14</sup>

El SA establece la desaparición del CFC para dar lugar a un nuevo sistema de defensa combinado en el cual el Estado Mayor surcoreano asume el liderazgo, con el apoyo de un nuevo comando estadounidense que será establecido bajo el nombre U.S. KORCOM, sustituyendo también a las actuales USFK, y que se coordinarán a través de todos los elementos y funciones; lo que permitirá que Corea tenga el control de la defensa de la Península, a la vez que se estrechan los lazos de cooperación y el consenso en la toma de decisiones, así como la capacidad de interoperabilidad entre ambas fuerzas.<sup>15</sup>

---

<sup>11</sup> Cfr., *ibíd.*, p. 80-81.

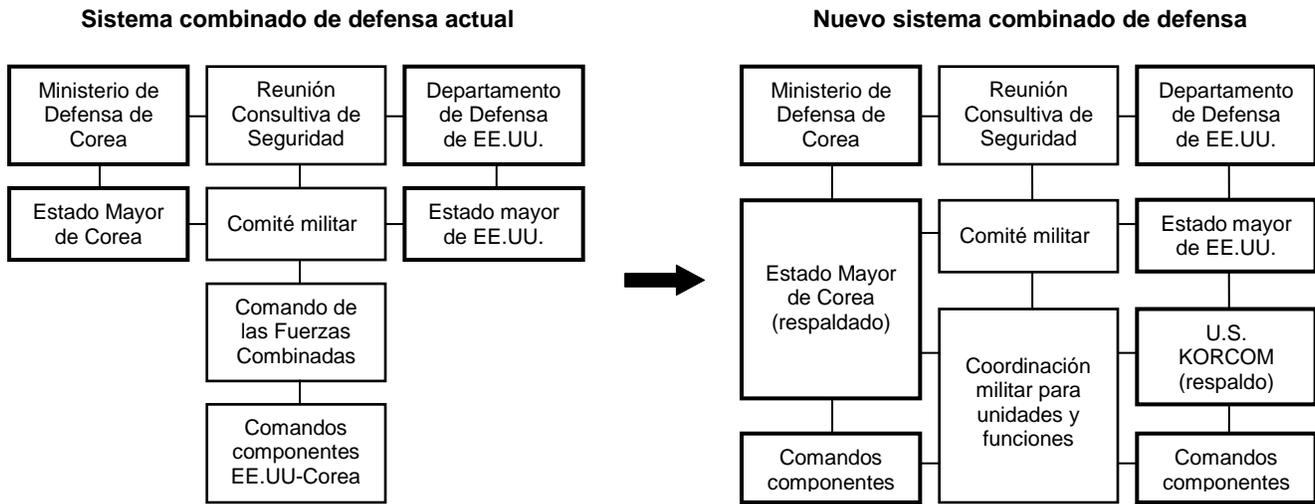
<sup>12</sup> Cfr., Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2008*, p. 88.

<sup>13</sup> Cfr., Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, República de Corea, ROK Ministry of National Defense, 2012, p. 84.

<sup>14</sup> Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2008*, p. 90.

<sup>15</sup> Cfr., Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, pp. 84-85.

Esquema 3.1 Estructura militar de la alianza después de la transición OPCON en tiempo de guerra<sup>16</sup>



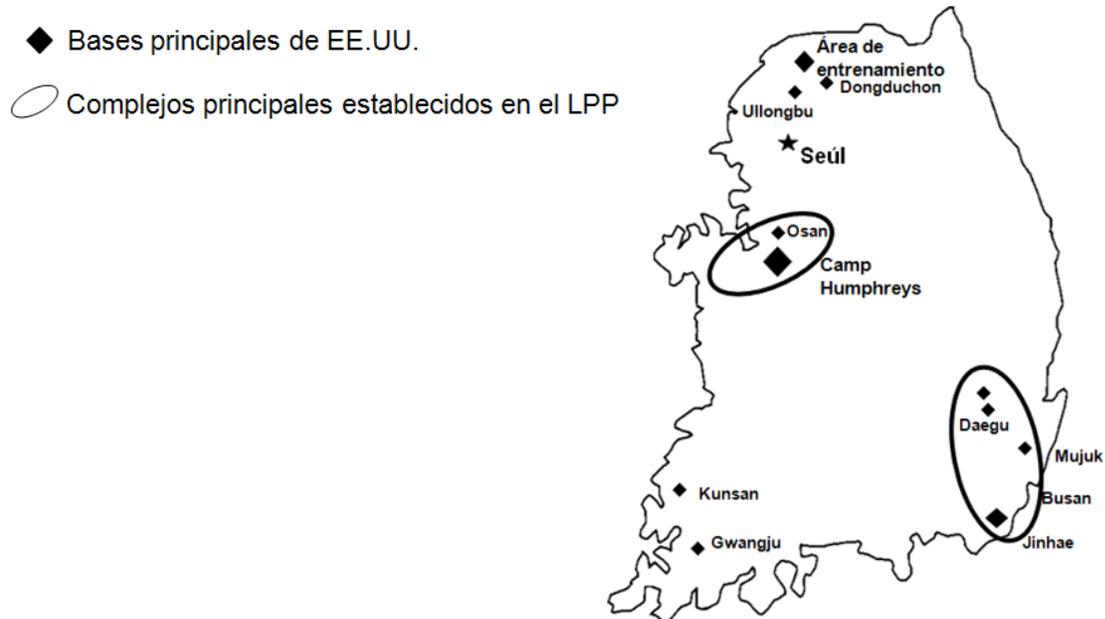
El otro gran aspecto de la reconfiguración de la seguridad en la Península es precisamente la reubicación de las tropas estadounidenses estacionadas a lo largo del territorio surcoreano. Para tal efecto se han desarrollado dos planes paralelos: por un lado, el *Yongsan Relocation Plan* (YRP), aborda la reubicación de la guarnición de Yongsan y por el otro, el *Land Partnership Plan* (LPP), se encarga del resto de las bases estadounidenses en el país.

La importancia de la reubicación de la guarnición de Yongsan, ubicada en el corazón de Seúl, radica en que los accidentes y el comportamiento de algunos elementos de las USFK han afectado negativamente la opinión pública respecto a su pertinencia y muchas veces exaltan la cualidad asimétrica que por mucho tiempo mantuvo la alianza, en el sentido de que se tiene la percepción de que la cultura y, en general, el pueblo coreano no es respetado por su contraparte estadounidense. Además, se espera que la reubicación de las tropas fuera de los grandes conglomerados urbanos hacia áreas más campestres contribuya también al desarrollo de la actividad económica y de la interacción con la comunidad.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 85.

El YRP, firmado en 2004, prevé que las fuerzas estacionadas en Yongsan sean trasladadas al nuevo *Camp Humphreys* en la ciudad de Pyeongtaek, a 66 kilómetros al sur de Seúl, cuya construcción deberá estar finalizada en 2015 y la 2ª División de Infantería y los cuarteles generales del Octavo Ejército trasladados para 2016.<sup>17</sup> Por su parte, el LPP, firmado en 2002 y modificado en 2004, prevé la consolidación de las fuerzas estadounidenses en dos áreas principales, una en la región central y otra en el sur. Además, la devolución de 80 bases diseminadas a lo largo del territorio surcoreano representa un total de 241.98 km<sup>2</sup> que volverán a estar bajo jurisdicción coreana. De esta manera, el área ocupada por el U.S. KORCOM no irá más allá de los 77 km<sup>2</sup>. Con lo que se espera el gobierno y el pueblo coreano den una mejor utilización al territorio y que el establecimiento estratégico de estas nuevas bases también contribuya al desarrollo regional y al mejoramiento de la percepción y de las relaciones entre las tropas y los ciudadanos coreanos.<sup>18</sup>

Mapa 3.1 Nueva distribución de las principales bases estadounidenses acorde a YRP y PPL.<sup>19</sup>



<sup>17</sup> Cfr., *ibíd.*, p. 78. S/a, “Transformation and Restationing, FKSC-D(R)” (en línea), Corea del Sur, U.S. Forces Korea, s/f, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/organization.fksc.d.r.623>, consultado el 6 de marzo de 2014.

<sup>18</sup> Cfr., Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, pp. 78-79.

<sup>19</sup> Elaboración propia con base en: S/a, “Transformation and Restationing, FKSC-D(R)”, *op. cit.*

Otro cambio importante que comenzó en la década de 1990 y ha venido consolidándose en las últimas dos décadas es el reparto de los costos de defensa, pues hasta 1990 Estados Unidos había asumido tanto los gastos derivados del sustento de las tropas como de la construcción y mantenimiento de las instalaciones. Para 2012, la República de Corea contribuyó a los costos de mantenimiento y construcción de instalaciones militares el equivalente a cerca de 820 millones de dólares.<sup>20</sup> Dicha cifra es establecida a través de los acuerdos de medidas especiales (Special Measures Agreement, SMA), que se establecen por periodos de entre 2 y 5 años y la cantidad es adaptada a partir del año inicial en función del índice de precios de los dos años anteriores, pero no más allá del 4%.<sup>21</sup> De acuerdo al gobierno coreano:

El mantenimiento de una adecuada relación entre los costos asumidos por cada parte es crucial en la promoción de un ambiente estable para los miembros de las USFK y en la solidificación de la postura combinada de defensa entre Corea y Estados Unidos. Adicionalmente, el apoyo económico a los costos de estacionamiento de las USFK genera demanda de equipamiento, servicios y construcción, así como empleo, lo que contribuye a su vez a impulsar la demanda interna y el desarrollo de la economía local.<sup>22</sup>

### *Kim Jong Un y el futuro de Corea del Norte*

Antes de abordar las cuestiones regionales y globales, es importante recordar a Corea del Norte como la preocupación básica y más cercana de la alianza, significando que cualquier avance que se haga en otros frentes, se desarrolla bajo la premisa de que existe ya una estrategia concisa y firme ante cualquier amenaza proveniente de Pyongyang.

---

<sup>20</sup> A partir de 2005, el pago es efectuado en won, lo que le permite al gobierno surcoreano mantener un presupuesto independiente de fluctuaciones en el tipo de cambio de las divisas. Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, p. 80.

<sup>21</sup> *Ibidem.*

<sup>22</sup> *Ibidem.*

Kim Jong Un asumió el liderazgo de Corea del Norte luego de la muerte de Kim Jong Il el 17 de diciembre de 2011,<sup>23</sup> sucesión que ya se venía preparando desde meses antes, pero que aún así tomó a varios por sorpresa, principalmente porque en ese entonces el nuevo líder ni siquiera tenía treinta años, hecho que difícilmente podía ser visto con buenos ojos al interior mismo del país, debido a la relación estrecha entre edad y jerarquía, además de la falta de méritos de un hombre hasta entonces poco conocido, al que su padre había nombrado general poco antes, pero que no contaba con la base suficiente para tal cargo.

Desde ese momento, hasta mediados de 2014, se ha observado el constante esfuerzo de Kim Jong Un por afianzarse al frente del régimen, de reflejar una imagen de solidez y poderío, para lo cual no ha dudado en hacer los cambios que considere pertinentes en la estructura del Partido de los Trabajadores, aún de figuras importantes del periodo de su padre, además de declaraciones que van desde claras amenazas a Corea del Sur y Estados Unidos como fuertes críticas al gobierno chino.<sup>24</sup>

A lo anterior, debe sumarse el factor nuclear, dado que cada vez son más constantes las pruebas y las declaraciones respecto a su uso, cuestión que además, desde 2013 se encuentra respaldada por la política de desarrollo paralelo de la economía y las armas nucleares (*Byungjin Line*)<sup>25</sup>, que más allá del significado que tiene para la propia Corea del Norte, representa la invalidación de

---

<sup>23</sup> Sang-hun Choe y David E. Sanger, “Kim Jong-il, North Korean Dictator, Dies”(en línea), *New York Times*, Estados Unidos, 19 de diciembre de 2011, disponible en: [http://www.nytimes.com/2011/12/19/world/asia/kim-jong-il-is-dead.html?pagewanted=all&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2011/12/19/world/asia/kim-jong-il-is-dead.html?pagewanted=all&_r=0), consultado el 18 de julio de 2014.

<sup>24</sup> Cfr., Ankit Panda, “Kim Jong-Un Purges His Uncle From Regime Leadership” (en línea), *The Diplomat*, Japón, 6 de diciembre de 2013, disponible en: <http://thediplomat.com/2013/12/kim-jong-un-purges-his-uncle-from-regime-leadership/>, consultado el 19 de julio de 2014. Shannon Tiezzi, “North Korea: Implications For Regional Security” (en línea), *The Diplomat*, Japón, 12 de febrero de 2014, disponible en: <http://thediplomat.com/2014/02/north-korea-implications-for-regional-security/>, consultado el 20 de julio de 2014. Zachary Keck, “North Korea: China is a ‘Turncoat and our Enemy’” (en línea), *The Diplomat*, Japón, 25 de marzo de 2014, disponible en: <http://thediplomat.com/2014/03/north-korea-china-is-a-turncoat-and-our-enemy/>, consultado el 19 de julio de 2014. Ankit Panda, “Kim Jong-un Continues to Consolidate Power” (en línea), *The Diplomat*, Japón, 10 de abril de 2014, disponible en: <http://thediplomat.com/2014/04/kim-jong-un-continues-to-consolidate-power/>, consultado el 19 de julio de 2014.

<sup>25</sup> Cfr., Shannon Tiezzi, *op. cit.* Tak Sung Han y Jeon Kyung Joo, “Can North Korea Catch Two Rabbits at Once: Nuke and Economy? One Year of the Byungjin Line in North Korea and Its Future”, *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 26, núm. 2, República de Corea, Korea Institute for Defense Analysis, 2014, pp. 133-153.

todas las premisas de ayuda económica y política a cambio del abandono del programa nuclear presentados en los esquemas de negociación con Corea del Sur y Estados Unidos.

En gran medida, este régimen, al igual que el de Kim Jong Il en su momento, debe su carácter impredecible, a que lo que se encuentra en juego es la propia sobrevivencia, la cual se ha logrado gracias a la ayuda china y principalmente al uso de la carta nuclear, en tanto Estados Unidos y sus aliados tradicionalmente han cedido ante Pyongyang, por un lado, resguardando la propia seguridad de éstos, pero también buscando evitar sentar un precedente que pueda incitar a otros Estados a adquirir armas de destrucción masiva.<sup>26</sup> Sin embargo, la política del desarrollo paralelo, aunada a la línea continuada de Park Gun Hye de mayor rigidez frente a Corea del Norte, e incluso los recientes cambios en la Constitución japonesa, nos indican que las dinámicas de negociación van a cambiar significativamente.<sup>27</sup>

### **3.2 La alianza y la seguridad en la región**

Se considera que la manera más viable y efectiva de comenzar a ampliar el rol de Corea, de ésta dentro de la alianza y de la alianza en sí misma dentro del contexto regional, es aprovechando las capacidades de las que ya dispone, así como aquellas que planea continuar desarrollando. En este sentido, la alianza podría desempeñar una función notable en la región en los próximos años, primordialmente en áreas cercanas a las esferas tradicionales de seguridad en las que se tiene cierta experiencia, tales como la no proliferación y el contraterrorismo.

---

<sup>26</sup> Cfr., Robert E. Hunter, *op. cit.*, p. 12.

<sup>27</sup> Cfr., Ankit Panda, "North Korean 'Peace Proposal' Rejected by South Korea" (en línea), *The Diplomat*, Japón, 1 de julio de 2014, disponible en: <http://thediplomat.com/2014/07/north-korean-peace-proposal-rejected-by-south-korea/>, consultado el 21 de julio de 2014. S/a, "Japan and the Limits of Military Power" (en línea), *The New York Times*, Estados Unidos, 2 de Julio de 2014, disponible en: <http://www.nytimes.com/2014/07/03/opinion/japan-changes-limits-on-its-military.html>, consultado el 21 de julio de 2014.

## *No proliferación nuclear*

Aunque de dimensiones globales, se ha decidido abordar las acciones contra la proliferación nuclear desde una perspectiva regional, en tanto se considera especialmente sensible dentro de las dinámicas de la región, ya que cualquier modificación en la postura o condición de un Estado al respecto, genera también reposicionamientos en los países vecinos.

El programa de armas nucleares y el desarrollo de la tecnología de misiles de la República Democrática Popular de Corea (RDPC) han sido sin duda alguna una de las mayores preocupaciones de la alianza, aún más después de las pruebas nucleares realizadas en octubre de 2006 y mayo de 2009<sup>28</sup>, además de los lanzamientos de prueba de misiles que constantemente realizan, a pesar de la reciente justificación de éstos para el posicionamiento de satélites.

En este sentido, el Tratado de defensa entre Corea y Estados Unidos ha resultado determinante para el Sur y su determinación a mantenerse dentro del Tratado de No Proliferación (TNP) y a promover el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Conjuntamente a su adhesión al TNP, los dos países forman parte del Comité de Exportadores del TNP y el Grupo de proveedores nucleares, ambos grupos informales que establecen los lineamientos para la exportación de materiales nucleares, equipo y tecnología relacionada; también se han adherido a la Convención internacional para la supresión de actos de terrorismo nuclear, participan en la Iniciativa global para combatir el terrorismo nuclear y apoyan la resolución 1540 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en la cual se insta a los Estados a adoptar leyes que prohíban el acceso a actores no estatales a cualquier arma de destrucción masiva o sus componentes, ni los medios para usarlas.<sup>29</sup>

Además tanto Estados Unidos como Corea han sido anfitriones de la primera y segunda Cumbre de Seguridad Nuclear (*Nuclear Security Summit*, NSS) en

---

<sup>28</sup> Cfr., Fred McGoldrick, "Nuclear Nonproliferation", en: Scott Snyder (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, p. 71.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, pp. 77-78.

2010 y 2012 respectivamente; en las cuales 53 países y 4 organizaciones internacionales<sup>30</sup> acordaron comprometerse a la realización de planes y acciones concretos para el logro de las siguientes metas:

- Minimizar el uso del Uranio altamente enriquecido (*highly enriched uranium*, HEU).
- Reforzar la seguridad de las instalaciones nucleares a través de instrumentos y organizaciones internacionales como el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).
- Establecer medidas para detectar y prevenir el tráfico ilegal de materiales nucleares y radioactivos.
- Establecer Centros de Excelencia en los Estados participantes que aborden la necesidad de creación de capacidades, desarrollo de tecnología y coordinación de asistencia respecto a la seguridad nuclear.<sup>31</sup>

De manera bilateral, Corea del Sur y Estados Unidos mantienen el acuerdo de cooperación pacífica nuclear (*US-ROK peaceful nuclear cooperation agreement*) en el cual, de acuerdo con la sección 123 del Acta de la energía atómica, se regulan los términos de cooperación y transferencia de materiales y equipos de tecnología nuclear. Inicialmente firmado en 1950 y enmendado por última vez en 1974, el presente acuerdo expiraba en marzo de 2014, pero fue extendido hasta marzo de 2016, dado que ambos países continúan negociando la posibilidad de que Corea pueda reprocesar combustible nuclear usado y enriquecer Uranio, los cuales provendrían de Estados Unidos y tendrían la finalidad de ampliar la capacidad de exportación de plantas nucleares coreanas.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> Países: Alemania, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Azerbaiyán, Bélgica, Brazil, Canadá, Chile, China, Corea del Sur, Dinamarca, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, España, Estados Unidos, Filipinas, Finlandia, Francia, Gabón, Georgia, Hungría, India, Indonesia, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kazajistán, Lituania, Malasia, Marruecos, México, Nueva Zelanda, Nigeria, Noruega, Pakistán, Países Bajos, Polonia, República Checa, Reino Unido, Rumania, Rusia, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania, y Vietnam. Organizaciones internacionales: Naciones Unidas, Unión Europea, Organismo Internacional de Energía Atómica e Interpol.

U.S. Department of State, *Nuclear Security Summits* (en línea), Estados Unidos, Under Secretary for Arms Control and International Security, s/f, disponible en: <http://www.state.gov/t/isn/nuclearsecuritysummit/index.htm>, consultado el 11 de marzo de 2014.

<sup>31</sup> U.S. Department of State, “2012 Seoul” (en línea), *Nuclear Security Summits*, Estados Unidos, Under Secretary for Arms Control and International Security, s/f, disponible en: <http://www.state.gov/t/isn/nuclearsecuritysummit/2012/index.htm>, consultado el 11 de marzo de 2014.

<sup>32</sup> Cfr., Fred McGoldrick, *op. cit.*, p. 73. Scott Snyder, *Pursuing a Comprehensive Vision for the U.S.-South Korea Alliance*, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 2009, pp. 27-29. Sharon

Luego del hundimiento del buque *Cheonan* en marzo de 2010 y del bombardeo a la isla de Yeonpyeong en noviembre del mismo año, las posibilidades de reanudar los diálogos a seis bandas son cada vez menores, sin embargo, Estados Unidos ha sido claro y constante en su compromiso por mantener la seguridad tanto de Japón como de Corea del Sur a través de la disuasión ofrecida por su “paraguas” nuclear. El que ambos países asiáticos se sientan seguros por la protección estadounidense asegura que ninguno sienta la necesidad de desarrollar capacidades nucleares defensivas, lo que inevitablemente derivaría en un dilema de seguridad en el que China también se vería involucrada, generando un ambiente particularmente tenso que es deseable evitar a toda costa.

### *Contraterrorismo*

Los ataques del 11 de septiembre de 2001 no sólo afectaron a los Estados Unidos, sino que tuvieron impacto a nivel mundial; en Corea del Sur impulsaron al gobierno a tomar una serie de medidas encaminadas a aumentar sus capacidades para combatir al terrorismo.

Entre las primeras medidas, que se tomaron ese mismo año, se encuentran la firma de la Convención internacional para la supresión de financiación al terrorismo y a nivel nacional, el Acta de reportes sobre transacciones financieras y el Acta de ingresos criminales obligan a bancos y otras instituciones similares a reportar ante la autoridad coreana cualquier transacción que se sospeche pueda relacionarse con esquemas de lavado de dinero o financiación de actividades terroristas. En 2009, Corea se unió al Grupo de Asia Pacífico sobre lavado de dinero (*Asia Pacific Group on Money Laundering*, APG), una iniciativa de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), como

---

Squassoni, “U.S.-South Korean Peaceful Nuclear Cooperation Agreement” (en línea), Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 19 de febrero de 2013, disponible en: <https://csis.org/publication/us-south-korean-peaceful-nuclear-cooperation-agreement>, consultado el 13 de marzo de 2014. U.S. Department of State, *Extension of the Agreement for Peaceful Nuclear Cooperation between the United States of America and the Republic of Korea* (en línea), Estados Unidos, Office of the Spokesperson, 18 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2014/03/223657.htm>, consultado el 2 de abril de 2014.

parte del Grupo de acción financiera contra el lavado de dinero (*Financial Action Task Force on Money Laundering, FAFT*).<sup>33</sup>

Especialmente relevantes también han sido los esfuerzos realizados en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (*Asia Pacific Economic Cooperation, APEC*) y de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (*Association of Southeast Asian Nations, ASEAN*), en la que participa bajo el esquema ASEAN+3 y en el Foro Regional (*ASEAN Regional Forum, ARF*). En el primero, en 2005 organizó la Tercera conferencia sobre comercio seguro en APEC y en 2007 encabezó el Grupo de trabajo sobre Contraterrorismo. Dentro de ASEAN ha puesto especial énfasis en los trabajos contra el terrorismo cibernético y en 2005 también, coordinó con Filipinas el Seminario del ARF sobre terrorismo cibernético.<sup>34</sup>

Bilateralmente, mantiene consultas continuas con Japón y primordialmente, con Estados Unidos, con quien ha aumentado significativamente la cooperación y el intercambio de inteligencia, lo que representa un cambio importante en la visión de ambos aliados, en tanto tradicionalmente bastaba con que la fuerza de las armas actuara como elemento disuasivo ante Corea del Norte.

Ahora, la República de Corea trabaja para colaborar y compartir información, tanto de carácter militar, aumentando sus capacidades tecnológicas de comunicación y comando para una mayor interoperabilidad; así como información sobre viajeros internacionales, integrando información biométrica de los mismos al Sistema Regional de Esfuerzo Conjunto de Intercambio de Información (*Combined Enterprise Regional Information Exchange System, CENTRIXS*) del Departamento de Defensa estadounidense.<sup>35</sup>

Además de los esfuerzos ya mencionados, se considera que uno de los mayores aportes que Corea del Sur podría traer hacia la estabilidad y el combate

---

<sup>33</sup> Cfr., Kevin Shepard, “Counterterrorism”, en: Scott Snyder (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, pp. 48-50.

<sup>34</sup> Cfr., *ibíd.*, pp. 52-58.

<sup>35</sup> Cfr., *ibíd.*, p. 59.

al terrorismo, tanto en la región como más allá de ella, es la capacidad de su Marina (*Republic of Korea Navy*, ROKN). Creada en 1945, la fuerza naval surcoreana tradicionalmente se enfocó en cuestiones de defensa cerca de la costa, colaborando de manera limitada con la marina estadounidense en algunos ejercicios, particularmente el *Foal Eagle*.

Si bien puede asumirse que, *de facto*, la República de Corea funciona como un país insular, dado que sus relaciones económicas y políticas se encuentran a través del mar, es hasta muy recientemente que ha optado por potenciar sus capacidades y enfocarse en la construcción de una fuerza naval de alta mar, pues históricamente había dado un mayor énfasis al desarrollo del ejército y su capacidad disuasiva ante Corea del Norte.

La visión de una moderna flota de alta mar surcoreana fue delineada en 2001 por el entonces presidente Kim Dae Jung en un discurso en la *Korea Naval Academy*, al expresar que “pronto tendremos una flota móvil estratégica que proteja los intereses del Estado en los cinco océanos y que desempeñe el rol de mantener la paz en el mundo.”<sup>36</sup> En ese sentido, Corea ha estado invirtiendo en la creación de una avanzada marina militar que busca posicionarse a la par de otras flotas en la región, particularmente la japonesa y la china, viendo mucho más allá de las cuestiones peninsulares, en tanto que sus nuevas capacidades exceden lo necesario para hacer frente a una amenaza norcoreana.

El deseo de Corea de proyectarse como un “país del Este de Asia moderno, tecnológicamente avanzado, poderoso y responsable”<sup>37</sup>, también se ve reflejado en la mayor participación que tiene en los ejercicios militares realizados en la región. Particularmente relevante en el caso de la ROKN es su participación en los ejercicios de la Cuenca del Pacífico (*Rim of Pacific*, RIMPAC), realizados por primera vez en 1971, pero efectuados cada año par con el objetivo de fomentar la

---

<sup>36</sup> Ap., Michael McDevitt, “The Maritime Relationship”, en: Scott Snyder (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, p. 23.

<sup>37</sup> S/a, “Why South Korea’s Building an Impressive Navy” (en línea), *The Diplomat*, Japón, 24 de octubre de 2013, disponible en: <http://thediplomat.com/2013/10/why-south-koreas-building-an-impressive-navy/>, consultado el 20 de marzo de 2014.

colaboración necesaria para afirmar la seguridad de las vías de comunicación marítimas y de los océanos en general; en los que Corea comenzó a participar en 1990,<sup>38</sup> siendo el séptimo país en unirse a un ejercicio que en 2014 prevé la participación de 23 países.<sup>39</sup>

### 3.3 Participación a nivel global

En este apartado se retomarán de manera sucinta dos de las áreas en que particularmente Corea del Sur ha trabajado activamente dentro del esquema de la alianza por lograr un mayor impacto benéfico para la comunidad internacional.

#### *Protección de vías marítimas de comunicación*

Además del despliegue regional, la ROKN ha logrado posicionarse a nivel global, a través del resguardo de ciertas líneas marítimas de comunicación y aprovisionamiento que, en el sentido de su vocación marítima, resultan vitales para Corea:

- *Ruta Corea-China*, que conecta ambos países de manera directa; de vital importancia en tanto China representa el mayor socio comercial, el mayor mercado de exportación, el principal destino de inversión en el extranjero y la mayor fuente de superávit comercial.
- *Ruta Corea-Japón*, importante vínculo no sólo comercial sino también como línea de soporte para la alianza en caso de guerra.
- *Ruta Sureste*, que atraviesa el Pacífico al sur de Japón y Hawái, tradicional ruta comercial con América y por la cual llegarían los refuerzos estadounidenses en caso de guerra.
- *Ruta Suroeste*, que llega hasta el Medio Oriente, Europa y África, pasando por los mares del Este y del sur de China. Es la mayor vía de abastecimiento de petróleo, pero a su vez la más insegura.<sup>40</sup>

---

<sup>38</sup> Republic of Korea Navy, “Rim of the Pacific Exercise” (en línea), *ROKN Activities*, República de Corea, s/f, disponible en: [http://www.navy.mil.kr/english/sub\\_guide/sub\\_activ.jsp?menu=4](http://www.navy.mil.kr/english/sub_guide/sub_activ.jsp?menu=4), consultado el 21 de marzo de 2014.

<sup>39</sup> Países: Australia, Brunei, Canadá, Chile, China, Colombia, Corea del Sur, Estados Unidos, Filipinas, Francia, India, Indonesia, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Noruega, Perú, Países Bajos, Singapur, Tailandia, Tonga y Reino Unido.

Commander, U.S. Pacific Fleet, “Participating Forces” (en línea), *RIMPAC 2014*, Estados Unidos, 20 de mayo de 2014, disponible en: <http://www.cpf.navy.mil/rimpac/2014/participants/>, consultado el 21 de mayo de 2014.

<sup>40</sup> *Cfr.*, Michael DcDevitt, *op. cit.*, p. 28.

Es precisamente en esta última ruta, de por sí asediada por conflictos territoriales, en la que se concentran los trabajos de la ROKN contra la piratería. Fue en 2009 que el gobierno surcoreano decidió enviar un grupo de trabajo al Golfo de Adén, que por un lado, se encarga de proteger a la marina mercante connacional, pero también se ha integrado al Grupo de trabajo combinado 151 (*Combined Task Force*, CTF-151) de la Fuerza Marítima Combinada (*Combined Maritime Force*, CMF), en la que bajo el liderazgo de la marina estadounidense participan voluntariamente las fuerzas navales de treinta países en actividades de seguridad marítima y contraterrorismo (CFT-150), contra la piratería (CTF-151) y de seguridad y cooperación en el Golfo Pérsico (CTF-152).<sup>41</sup>

Se considera que la colaboración en actividades de esta naturaleza, le brinda a la ROKN la “oportunidad de observar de cerca las tácticas, técnicas y procedimientos de otras fuerzas navales, adoptar los mejores procedimientos, así como mejorar sus propios conceptos de operaciones.”<sup>42</sup>

#### *Operaciones de mantenimiento de la paz y estabilización post-conflicto*

Como consecuencia de su desarrollo actual y consciente del apoyo recibido de la comunidad internacional, Corea ha buscado también contribuir al desarrollo de la paz y la estabilidad en otras partes del mundo; buscando a su vez establecer el perfil de un país comprometido con la seguridad internacional.

En consecuencia, poco después de su ingreso a las Naciones Unidas en 1991 como miembro pleno, participó por primera vez en una operación de mantenimiento de la paz (OMP) en 1993, enviando una unidad de ingeniería a Somalia. Desde entonces, ha estado en 22 misiones, tanto OMPs como

---

<sup>41</sup> Cfr., *ibid.*, p. 36. Scott Snyder, *Pursuing a Comprehensive Vision for the U.S.-South Korea Alliance*, p. 27. Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2010*, p. 111. Combined Maritime Forces, “About CMF” (en línea), Reino Unido, s/f, disponible en: <http://combinedmaritimeforces.com/about/>, consultado el 25 de marzo de 2014.

<sup>42</sup> Michael DeVitt, *op. cit.*, p. 36.

operaciones de fuerzas multinacionales, en las que ha desplegado más 325,000 militares.<sup>43</sup>

De las que aún continúan vigentes, las más relevantes desde el punto de vista de la actuación de las tropas surcoreanas, son:

- Unidad *Dongmyeong*.<sup>44</sup> Desde julio de 2007 ha trabajado en Líbano, con la misión principal de monitorear el cese al fuego en la parte sur del país, también se ha involucrado en diversas actividades de asistencia humanitaria, incluidos los servicios de atención médica, pavimentación de caminos, mejoramiento de escuelas e instalaciones públicas. Además, han aprovechado para ganarse la confianza del pueblo libanés a través de la cultura, enseñándoles taekwondo, computación, entre otros.<sup>45</sup>

- Unidad *Danbi*.<sup>46</sup> Enviada como grupo de apoyo a la reconstrucción de Haití luego del terremoto de 2010. Entre las actividades que desempeña se encuentra la remoción de escombros, la restauración de caminos, excavación de pozos y provisión de atención médica, además de apoyar a los orfanatos y campos de refugiados con educación y formación ocupacional. Aunado a ello, su capacidad de trabajar de manera conjunta con otras unidades, le ganó el reconocimiento como modelo ejemplar de cooperación dentro de la misión.<sup>47</sup>

- Unidad *Ashena*.<sup>48</sup> Parte de las fuerzas multinacionales encargadas de la estabilización y reconstrucción de Afganistán, desde julio de 2010 lleva a cabo principalmente tareas relacionadas con la educación, la atención médica, el desarrollo rural y otras cuestiones de carácter administrativo. Debido a su trabajo,

---

<sup>43</sup> Cfr., Balbina Y. Hwang, "Peacekeeping", en: Scott Snyder (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, p. 178.

<sup>44</sup> Nombrada así en honor del fundador del Reino de Goguryeo, con el significado de una luz radiante del Este, que representa paz y un futuro prometedor.

<sup>45</sup> Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, pp. 111-112.

<sup>46</sup> *Danbi* significa lluvia oportuna, con el sentido de esperanza para el pueblo haitiano.

<sup>47</sup> Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, pp. 112-113.

<sup>48</sup> *Ashena* significa amigo, compañero.

Corea del Sur ha sido reconocida como el país que goza de la mayor confianza en la provincia de Parwan.<sup>49</sup>

Aunque actualmente ya no están activas (2003-2008), también fue importante la participación de las unidades *Seohee* (de ingeniería) y *Jema* (médica), en la recuperación de Iraq, particularmente en la provincia de Arbil; posteriormente integradas en la división *Zaytun*, fueron ejemplares en la realización de las tareas de reconstrucción y apoyo médico, sirviendo incluso de ejemplo para otras unidades y motivo de orgullo para muchos surcoreanos.<sup>50</sup>

La participación de Corea en las operaciones de estabilización y reconstrucción ha sido de gran apoyo para Estados Unidos, además de que también han colaborado estrechamente, complementándose tanto en capacidades como en equipo disponible; lo que aunado a las actividades desarrolladas con las USFK en la Península, le han brindado gran experiencia en la temática, experiencia que resultaría invaluable en un posible conflicto o disolución del régimen de Pyongyang, y que sin embargo, por ser un tema sensible dentro de la política surcoreana ha sido poco discutido, pues si bien ambas partes aseguran que dentro de cualquier escenario en el que el Estado norcoreano no exista más, la alianza tiene una continuidad asegurada, no se han detallado las particularidades de acciones posteriores.

A través de estos temas, se ha observado que la alianza en efecto goza de ciertas capacidades que le permiten actuar y tener un impacto positivo más allá de la Península y de lo que significa la amenaza de Corea del Norte; además de que puede continuar trabajando en otra serie de temas de importancia global, tales como las cuestiones ambientales, pero que se considera aún requieren de la generación de otro tipo de capacidades e instrumentos, para los cuales aún quedan muchas discusiones y negociaciones pendientes, pero que al menos se tiene la voluntad para hacerlo en un futuro, lo que ya en sí representa un paso importante.

---

<sup>49</sup> Cfr., Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, pp. 116-117.

<sup>50</sup> Cfr., *ibíd.*, p. 343. Balbina Y. Hwang, "Peacekeeping", p. 179.

## Conclusión

A través de la presente investigación se ha observado que la alianza entre la República de Corea y los Estados Unidos de América, formalizada en el Tratado de defensa mutua de 1953, logró la instauración de una serie de entidades, instancias y mecanismos de diálogo entre sus miembros, entre los que se encuentran el Comando de las fuerzas combinadas, la Reunión consultiva de seguridad, el Comité militar y el Diálogo integrado de defensa, que han generado un conjunto de normas, reglas y patrones de comportamiento, que moldean sus actividades y expectativas, es decir, han institucionalizado la alianza. En palabras de Robert Keohane, la “institucionalización de una alianza [es] el proceso por el cual las reglas, estructuras y prácticas que gobiernan la relación entre los aliados son elaboradas e interiorizadas de tal manera que las expectativas son incrementalmente basadas en ellas.”<sup>1</sup>

Respecto al grado de institucionalización de esta alianza, se considera que se trata de uno alto, que sin embargo, aún puede avanzar, primordialmente en la dimensión de especificidad, ya que las reglas existentes aún no han logrado ser lo suficientemente detalladas y aún existe un amplio margen de flexibilidad en lo que se espera de cada aliado, pero en las dimensiones de comunalidad y diferenciación específica sí existe suficiente claridad respecto las expectativas que se tienen y los roles diferenciados que asumen cada parte.

Consecuentemente, considerada la alianza como una institución y en tanto “una institución es parte integrante del proceso de su propia existencia”<sup>2</sup>, es que ésta ha logrado que sus miembros continúen percibiéndola como relevante, aún cuando el contexto dentro del cual fue creada ya no corresponde a la realidad presente y por lo tanto, es altamente probable que exista un desfase entre la racionalidad de la alianza y el contexto al que se enfrenta, pero en tanto “sus miembros han venido a darle sentido al mundo a través del marco cognitivo

---

<sup>1</sup>Ap., Kwang Sub Kwak, *The US-ROK Alliance, 1953-2004: Alliance Institutionalization* [sic] (tesis doctoral), Estados Unidos, Southern Illinois University Carbondale, Department of Political Science, 2006, p. 14.

<sup>2</sup> Jae-Jung Suh, *Power, Interest, and Identity in Military Alliances, Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2007*, p. 10.

influido por la institución y son proclives a aceptarla como legítima constituyente de la realidad social”<sup>3</sup>, la alianza logra persistir el tiempo suficiente para analizarse a sí misma y a las condiciones de su entorno, y dependiendo de la portabilidad que tenga para adaptarse, será capaz de adaptarse a las nuevas condiciones, a través de un proceso de evolución. En caso de que carezca de dicha portabilidad o no sea suficiente para adaptarse exitosamente, se prevé que los miembros decidan dejarla erosionarse o disolverla en ese momento.

En el proceso estudiado, se observa que la alianza EE.UU.-Corea entra en una fase de persistencia como consecuencia del fin de la Guerra Fría, ya que se pierden muchas de las motivaciones que dentro de un esquema regional le daban sentido, al menos desde la perspectiva estadounidense. Si bien el argumento más común de que la alianza respondía primariamente a la amenaza norcoreana continuaba teniendo validez, ello era sólo en la medida en que el Estado de la República Democrática Popular de Corea continuaba existiendo; pero no puede hablarse de que continuase siendo una amenaza que realmente requiriera de una alianza para hacerle frente, pues para ese momento, las capacidades de ambas Coreas se encontraban en una posición inversa en relación al momento en que la alianza se formó.

Al inicio de la década de 1990, Corea del Norte era (y continúa siendo) un país debilitado económicamente, que a pesar de contar con un alto número de efectivos y reservas militares, las condiciones en las que se encuentran distan mucho de ser las óptimas para tener a los mejores combatientes y su armamento convencional es prácticamente obsoleto, sobre todo si se realiza una comparación con el que se encuentra a disposición de Corea del Sur, que si bien ciertamente es numéricamente inferior, se compensa avance tecnológico de éstas y además de la fuerte economía y posición internacional respalda al país.

---

<sup>3</sup> Robert O. Keohane y Celeste A. Wallander, “Risk, Threat, and Security Institutions”, en: Helga Haftendorn, Robert O. Keohane y Celeste A. Wallander (eds.), *Imperfect Unions: Security Institutions over Time and Space*, Estados Unidos, Oxford University Press, 1999, p. 10.

En cuanto a la cuestión nuclear, si bien es cierto que Seúl carece de armas de esta clase, su posición en la región y otros acuerdos de Estados Unidos, particularmente la alianza con Japón, le aseguran en gran medida que un ataque nuclear por parte de Pyongyang sería permitido. Aún si no fuese suficiente con esta parte para demostrar que Corea del Norte como tal no es ya una amenaza, se suma el hecho de que ya ni siquiera fue percibida como tal durante las administraciones liberales en Corea del Sur (1998-2008).

Se observa en esta fase de persistencia dos etapas diferenciadas en las que primero uno y luego el otro de los miembros cambia sus percepciones respecto de la amenaza que se consideraba les daba sentido. Pero a su vez, es claro que en ningún momento ninguno de los aliados considera que la alianza ya no es importante o que ha perdido su razón de ser y es en este periodo donde se encargan de atender los riesgos, que provienen ya no del exterior, sino como resultado del relacionamiento al interior de la alianza.

Hacia la parte final del periodo de persistencia, se observa el reconocimiento de ambos miembros de la necesidad de darle un nuevo sentido a la alianza, que se oficializa en la *Joint Vision for the ROK-U.S. Alliance* en junio de 2009, a través de la cual la alianza decide buscar dotarse a sí misma de nuevas funciones, a la vez que refuerza su rol en las anteriores, convirtiéndose en una institución híbrida que tanto buscará enfrentar a los desafíos globales de seguridad y a las amenazas que prevalecen en su entorno, como gestionar los riesgos derivados de los malentendidos entre los miembros.

En este sentido, la alianza entre Estados Unidos y Corea es una alianza que no sólo ha logrado persistir, sino que se ha encaminado hacia un proceso de evolución que si bien podría decirse aún se encuentra en una etapa inicial y todavía tiene un largo camino por recorrer para establecerse como una institución de gestión de seguridad, cuenta tanto con los fundamentos necesarios y el análisis de las capacidades que requiere desarrollar, como primordialmente, con la voluntad de ambos miembros para lograr dicho objetivo.

Ya observado el caso de estudio, a manera de resumen, se responde de manera generalizada a las cuestiones que dieron guía a la presente investigación:

¿Puede una alianza continuar luego de que la amenaza que detonó su creación ha dejado de existir o de ser considerada como tal?, ¿De qué factores depende la continuidad de una alianza que ha dejado de cumplir su función original, es decir, persista?, ¿Qué elementos permiten y/o conllevan a la evolución de una alianza?, ¿Es efectivamente la evolución el mejor escenario posible en caso de tener las condiciones requeridas para tal efecto? y ¿Hasta qué punto continúan siendo relevantes las alianzas en las relaciones internacionales del siglo XXI?

Una alianza, especialmente aquella que ha sido institucionalizada, en el sentido de que las reglas, estructuras y prácticas que gobiernan la relación entre los aliados son elaboradas e interiorizadas de tal manera que las expectativas son incrementalmente basadas en ellas, por inercia tiende a persistir, aún cuando la amenaza que llevó a sus miembros a aliarse ha dejado de existir o ser percibida, debido a que a través del proceso mismo de su existencia, no sólo se ha institucionalizado, sino que también se ha hecho percibir por sus miembros como funcionalmente útil y valiosa. Este hecho no sería posible si se tratara de una alianza dentro de la tradición realista, en tanto que ésta significaría un recurso de última instancia para un Estado que se asume como incapaz de enfrentar una amenaza por sí mismo, por lo que recurriría a sumar capacidades con otro Estado que enfrenta la misma amenaza, pero sólo como último recurso y ambos buscarían desligarse de dicho compromiso en la primera oportunidad que se les presente, actuando sólo bajo la lógica de aumentar los beneficios reduciendo los costos.

Sin embargo, se ha observado que existe una tendencia mucho mayor hacia los escenarios de institucionalización, dependiendo precisamente del grado que de ésta se tenga, el que una alianza se erosione o evolucione. Una alianza puede continuar en un estado prolongado de persistencia, de manera independiente del grado de institucionalización que tenga, cuando su desempeño continúa siendo

satisfactorio para sus miembros y éstos deciden mantenerla de tal manera, sin cambios significativos. La erosión tiende a ocurrir cuando no se tiene el grado de institucionalización necesario, es decir, las reglas, estructuras y prácticas son débiles, o cuando éstas son fuertes, pero el desempeño de la alianza no es satisfactorio, en este escenario, no existen elementos que insten a los miembros a mantener o a mantenerse dentro de la alianza, por lo que ésta termina por disolverse.

En caso contrario, la evolución, también llamada expansión, tiende a ocurrir en presencia de un desempeño satisfactorio y un alto grado de institucionalización, ante lo cual los miembros buscan dotarse de nuevas actividades y ampliar su propósito, buscando a su vez nuevas formas de cooperación y consulta. En tanto se habla de una situación en la que se combinan institucionalización y desempeño, la evolución de una alianza permite a sus miembros atender nuevas necesidades o preocupaciones que puedan surgir, lo que desde una perspectiva de costos resulta mucho más conveniente partir de la base institucional y organizacional existente, que crear otro mecanismo ad hoc desde cero.

En tanto instrumentos mayormente de carácter bilateral, las alianzas han tendido a irse difuminando con el paso del tiempo, adquiriendo mayor atención las organizaciones multilaterales, que si bien también han resultado funcionales en muchos aspectos, se consideran muchos otros, especialmente en el ámbito de seguridad que es el que concierne a las alianzas, en los que éstas pueden funcionar de una manera mucho más efectiva, principalmente debido a que los procesos de consulta y cooperación son más fluidos y directos, en tanto que desde la creación misma de la alianza se parte de la existencia de una base de intereses y perspectivas compartidas. En este sentido, no se considera que en el futuro próximo se vea una proliferación en cuanto a alianzas existentes, pero sí una clara evolución de éstas hacia mecanismos mucho más complejos y que atiendan amenazas, riesgos y desafíos globales.

De manera complementaria a la temática de esta investigación, se propone un estudio mucho más puntualizado de cómo la alianza Corea-EE.UU. se inserta dentro de las dinámicas de la región y cómo podría lograr una coordinación más efectiva con el resto de los mecanismos de cooperación, tanto bilaterales como multilaterales, que tienen presencia en la región, ya sea a través de diálogos, cumbres, operaciones o ejercicios conjuntos.

Desde otro nivel de análisis, también sería relevante observar al interior de los países miembros de la alianza, cómo definen sus políticas respecto a ésta y cómo se articulan con el resto de las políticas que desarrollan, tanto las nacionales, como las que van enfocadas al exterior. Se considera que estas dos temáticas coadyuvarían a generar un panorama completo respecto a la alianza, sus condiciones actuales y sus posibles desarrollos futuros.

Además, un estudio similar puede ser aplicado al resto de las alianzas existentes en la región, e incluso sería interesante el realizarlo de manera comparativa con la alianza que Estados Unidos tiene con Japón, observando también cómo las acciones y decisiones que se toman al interior de una tienen un impacto en la otra y en qué medida.

Por último, se desea resaltar la relevancia para las Relaciones Internacionales del estudio tanto, en general, de las instituciones, como, en particular, de las instituciones de seguridad e incluso aquellos otros mecanismos que también se encuentran estrechamente ligados con la seguridad, ya se trate de alianzas, alineaciones, pactos de defensa o coaliciones, dado que continúan siendo una parte importante de la vida de los Estados, aún más cuando se ha observado la magnitud de los desafíos actuales, ante los cuales difícilmente se pueden obtener resultados satisfactoriamente positivos a través de la acción individual, pero que a través de la conjunción de capacidades pueden abordarse con mucho mayor éxito.

## Fuentes de información

Aggarwal, Vinod K. y Koo, Min Gyo, "The Evolution of Regionalism in East Asia", *Journal of East Asian Studies*, vol. 72, núm. 3, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2007, pp. 360-369.

*Agreed Framework of 21 October 1994 between the United States of America and the Democratic People's Republic of Korea*, Suiza, disponible en: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/Others/infcirc457.pdf>, consultado el 25 de enero de 2014.

Armstrong, Charles K., "South Korea and the Six-Party Talks: The Least Bad Option?", *Tomorrow's Northeast Asia, Joint U.S.-Korea Academic Studies*, vol. 21, República de Corea, Korea Economic Institute, 2011, p. 165-177.

Aspin, Les, *Report on Bottom-Up Review*, Estados Unidos, Department of Defense, 1993, 109 pp.

Bandow, Doug, "The U.S.-South Korea Alliance: Outdated, Unnecessary, and Dangerous", *Foreign Policy Briefing*, núm. 90, Estados Unidos, CATO Institute, 14 de julio de 2010, 12 pp.

Barilleaux, Ryan J. y Kim, Andrew Iisu, "Clinton, Korea, and Presidential Diplomacy", *World Affairs*, vol. 162, núm. 1, Estados Unidos, World Affairs Institute, 1999, pp. 29-40.

Blair, Dennis C. y Hanley Jr., John T., "From Wheels to Webs: Reconstructing Asia-Pacific Security Arrangements", *The Washington Quarterly*, vol. 24, núm. 1, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 2001, pp. 7-17.

Boose Jr., Donald W.; Hwang, Balbina Y.; Morgan, Patrick y Scobell, Andrew, *Recalibrating the U.S.-Republic of Korea Alliance*, Estados Unidos, Strategic Studies Institute, 2003, 242 pp.

Byman, Daniel, "Remaking Alliances for the War on Terrorism", *Journal of Strategic Studies*, vol. 29, núm. 5, Londres, Routledge, 2006, pp. 767-811.

Camroux, David y Okfen, Nuria, "Introduction: 9/11 and US-Asia Relations: Towards a New 'New World Order'?", *The Pacific Review*, vol. 17, núm. 2, Reino Unido, Taylor and Francis, 2004, pp. 163-177.

Carlson, Matthew y Nelson, Travis, "Anti-Americanism in Asia? Factors Shaping International Perceptions of American Influence", *International Relations of the Asia Pacific*, vol. 8, núm. 3, Japón, Japan Association of International Relations, Oxford University Press, 2008, pp. 303-324.

Cha, Victor D., "Complex Patchworks", *Asia Policy*, núm. 11, Estados Unidos, National Bureau of Asian Research, 2011, pp. 27-50.

Cha, Victor D., "Focus on the Future, Not the North", *The Washington Quarterly*, vol. 26, núm. 1, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 2003, pp. 91-107.

Cha, Victor D., "Korea's Place in the Axis", *Foreign Affairs*, vol. 81, núm. 3, Estados Unidos, Council on Foreign Relations, 2002, pp. 79-92.

Cha, Victor D., "Mistaken Attribution: The United States and Inter-Korean Relations", *Asia-Pacific Review*, vol. 9, núm. 2, Japón, Institute for International Policy Studies, Routledge, 2002, pp. 45-60.

Cha, Victor D., "Powerplay. Origins of the U.S. Alliance System in Asia", *International Security*, vol. 34, núm. 4, Estados Unidos, Harvard-Massachusetts Institute of Technology, 2009/10, pp. 158-196.

Cha, Victor D., "Shaping Change in the Alliance", *East Asia*, vol. 21, núm. 2, Estados Unidos, Rutgers State University of New Jersey, Springer, 2004, pp. 42-48.

Cho, Young Chul, "Collective Identity Formation on the Korean Peninsula: United States' Different North Korea Policies, Kim Dae-Jung's Sunshine Policy, and United States-South Korea-North Korea Relations", *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 10, núm. 1, Japón, Japan Association of International Relations, Oxford University Press, 2010, pp. 93-127.

Choe, Sang-hun y David E. Sanger, "Kim Jong-il, North Korean Dictator, Dies"(en línea), *New York Times*, Estados Unidos, 19 de diciembre de 2011, disponible en: [http://www.nytimes.com/2011/12/19/world/asia/kim-jong-il-is-dead.html?pagewanted=all&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2011/12/19/world/asia/kim-jong-il-is-dead.html?pagewanted=all&_r=0), consultado el 18 de julio de 2014.

Chun, Chae-Sung, "Theoretical Approaches to Alliance: Implications on the R.O.K.-U.S. Alliance", *Journal of International and Area Studies*, vol. 7, núm. 2, República de Corea, Seoul National University, 2000, pp. 71-88.

Clinton, Hillary, "America's Pacific Century" (en línea), *Foreign Policy*, Estados Unidos, 11 de octubre de 2011, disponible en: [http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas\\_pacific\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century), consultado el 20 de mayo de 2013.

Combined Maritime Forces, "About CMF" (en línea), Reino Unido, s/f, disponible en: <http://combinedmaritimeforces.com/about/>, consultado el 25 de marzo de 2014.

Commander, U.S. Pacific Fleet, "Participating Forces" (en línea), *RIMPAC 2014*, Estados Unidos, 20 de mayo de 2014, disponible en: <http://www.cpf.navy.mil/rimpac/2014/participants/>, consultado el 21 de mayo de 2014.

Cossa, Ralph A., "Six-Party Talks: Will/Should They Resume?", *American Foreign Policy Interests*, vol. 34, núm. 1, Estados Unidos, National Committee on American Foreign Policy, 2012, pp. 27-33.

Cossa, Ralph A., "The Bush Administration's 'Alliance-Based' East Asia Policy", *Asia-Pacific Review*, vol. 8, núm. 2, Japón, Institute for International Policy Studies, Routledge, 2001, pp. 66-80.

Cossa, Ralph A., "The U.S.-ROK Alliance: Future Strategic Role", *American Foreign Policy Interests*, vol. 27, núm. 3, Estados Unidos, National Committee on American Foreign Policy, 2005, pp. 197-201.

Department of Defense, *Joint Statement of The Korea-U.S. Integrated Defense Dialogue* (en línea), Estados Unidos, U.S. Department of Defense, 22 de febrero de 2013, disponible en: <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=15831>, consultado el 12 de enero de 2014.

Department of Defense, *The United States Security Strategy for the East Asia-Pacific Region 1998*, Estados Unidos, U.S. Department of Defense, 68 pp., disponible en: <http://www.dod.gov/pubs/easr98/easr98.pdf>, consultado el 20 de enero de 2014.

Department of the Army, *Field Manual 100-17-3 Reception, Staging, Onward Movement, and Integration*, Estados Unidos, Headquarters-Department of the Army, 1999, p. v, disponible en: [http://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm100-17-3\(99\).pdf](http://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm100-17-3(99).pdf), consultado el 14 de enero de 2014.

Dittmer, Lowell, "Assessing American Asia Policy", *Asian Survey*, vol. 47, núm. 4, Estados Unidos, University of California Press, 2007, pp. 521-535.

D'Orazio, Vito, "War Games: North Korea's Reaction to US and South Korean Military Exercises", *Journal of East Asian Studies*, vol. 12, núm. 2, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, pp. 275-294.

Ehrhardt, George, "The Evolution of US-ROK Security Consultation", *Pacific Affairs*, vol. 77, núm. 4, Canadá, University of British Columbia, 2004, pp. 665-682.

Farrell, John F., "Team Spirit. A Case of Study on the Value of Military Exercises as a show of Force in the Aftermath of Combat Operations", *Air & Space Power Journal*, vol. 23, núm. 3, Estados Unidos, United States Air Force, 2009, pp.96-97.

Flake, L. Gordon, "The Future of Regional Security Cooperation, and Korea's Role", *East Asia*, vol. 21, núm. 2, Estados Unidos, Rutgers State University of New Jersey, Springer, 2004, pp. 60-68.

Foley, James A., "'Sunshine' or Showers for Korea's Divided Families?", *World Affairs*, vol. 165, núm. 4, Estados Unidos, World Affairs Institute, 2003, pp. 179-184.

Foster-Carter, Aidan, "Sunshine or Sunset?", *The World Today*, vol. 55, núm. 3, Reino Unido, Royal Institute of International Affairs, 1999, pp. 11-13.

Grossman, Marc, "Enduring Alliances in the Face of New Threats" (discurso dado en la reunión anual de la organización de funcionarios diplomáticos y consulares retirados [DACOR]), Estados Unidos, 12 de octubre de 2001, disponible en: <http://2001-2009.state.gov/p/us/rm/6583.htm>, consultado el 10 de enero de 2014.

Haftendorn, Helga; Keohane, Robert O. y Wallander, Celeste A. (eds.), *Imperfect Unions: Security Institutions over Time and Space*, Estados Unidos, Oxford University Press, 1999, 394 pp.

Han, Tak Sung y Joo, Jeon Kyung, "Can North Korea Catch Two Rabbits at Once: Nuke and Economy? One Year of the Byungjin Line in North Korea and Its Future", *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 26, núm. 2, República de Corea, Korea Institute for Defense Analysis, 2014, pp. 133-153.

He, Kai y Feng, Huiyun, "'Why Is There No NATO in Asia?' Revisited: Prospect Theory, Balance of Threat, and US Alliance Strategies", *European Journal of International Relations*, vol. 18, núm. 2, Reino Unido, Standing Group of International Relations of the ECPR (European Consortium for Political Research, Sage, 2011, pp. 227-250.

Hemmer, Christopher y Katzenstein, Peter J., "Why Is There No NATO in Asia? Collective Identity, Regionalism, and the Origins of Multilateralism", *International Organization*, vol. 56, núm. 3, Estados Unidos, International Organization Foundation, Massachusetts Institute of Technology, 2002, pp. 575-607.

Hill, Christopher, "The United States and the Republic of Korea Alliance", *The DISAM Journal of International Security Assistance Management*, febrero 2007, Estados Unidos, Defense Institute of Security Assistance Management, Defense Security Cooperation Agency, 2007, pp. 42-47.

Hunter, Robert E., "After 9/11: US Policy in Northeast Asia", *Asia-Pacific Review*, vol. 10, núm. 1, Japón, Institute for International Policy Studies, Routledge, 2003, pp. 1-20.

Hwang, Balbina Y., "Anti-Americanism in Korea: Implications for the Future of the U.S.-ROK Alliance", *East Asia*, vol. 20, núm. 2, Países Bajos, Springer, 2003, pp. 60-73.

Hwang, Jihwan, "Realism and U.S. Foreign Policy toward North Korea", *World Affairs*, vol. 167, no. 1, Estados Unidos, World Affairs Institute, 2004, pp. 15-29.

Hwang, Jin Hwoan, "The Dynamics of US Defense Transformation and Its Policy Implications for the ROK's Security", *The Journal of East Asian Studies*, vol. 19, no.2, República de Corea, Institute for National Security Strategy, 2005, pp. 1-41.

Jeon, Jei Guk, "Driven by Peace Operations: A Balanced Development of the ROK-U.S. Alliance", *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 22, núm. 4, República de Corea, Korea Institute for Defense Analysis, 2010, pp. 407-420.

Kang, David C., "Getting Asia Wrong. The Need for New Analytical Frameworks", *International Security*, vol. 27, núm. 4, Estados Unidos, The MIT Press, 2003, pp. 57-85.

Keck, Zachary, "North Korea: China is a 'Turncoat and our Enemy'" (en línea), *The Diplomat*, Japón, 25 de marzo de 2014, disponible en: <http://thediplomat.com/2014/03/north-korea-china-is-a-turncoat-and-our-enemy/>, consultado el 19 de julio de 2014.

Kil, Soong Hoom y Moon, Chung-in, *Understanding Korean Politics. An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, 366 pp.

Kim, Sung-han, "From Blood Alliance to Strategic Alliance: Korea's Evolving Strategic Thought toward the United States", *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 22, núm. 3, República de Corea, Korea Institute for Defense Analysis, 2010, pp. 265-281.

Kim Yon-se, "[elect] President-Elect Vows Creative Diplomacy" (en línea), Corea del Sur, *The Korea Times*, 19 de diciembre de 2007, disponible en: [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2007/12/180\\_15851.html](http://www.koreatimes.co.kr/www/news/special/2007/12/180_15851.html), consultado el 3 de marzo de 2014.

Kwak, Kwang Sub, *The US-ROK Alliance, 1953-2004: Alliance Institutionalization* [sic] (tesis doctoral), Estados Unidos, Southern Illinois University Carbondale, Department of Political Science, 2006, 300 pp.

Lee Chi-dong, "S. Korea, U.S. to hold 'two-plus-two' talks next week" (en línea), Corea del Sur, *Yonhap News*, 6 de junio de 2012, disponible en: <http://english.yonhapnews.co.kr/national/2012/06/06/26/0301000000AEN20120606000200315F.HTML>, consultado el 12 de enero de 2014.

Lee, Chung Min, "Reassessing the ROK-US Alliance: Transformation Challenges and the Consequences of South Korea's Choices", *Australian Journal of International Affairs*, vol. 57, núm. 2, Australia, Australian Institute of International Affairs, 2003, pp. 281-307.

Levin, Norman D., *Do the Ties still Bind? the U.S.-ROK Security Relationship after 9/11*, Estados Unidos, RAND Corporation, 2004, 96 pp.

Lim, Kwan-bin, "Significance and Results of the 1<sup>st</sup> Korea-U.S. Integrated Defense Dialogue (KIDD)", *ROK Angle. Korea's Defense Policy*, núm. 68, República de Corea, Korea Institute for Defense Analyses, 8 de mayo de 2012, 4 pp.

Menon, Rajan, *The End of Alliances*, Reino Unido, Oxford University Press, 2007, 258 pp.

Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2008*, República de Corea, ROK Ministry of National Defense, 2008, 369 pp.

Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2010*, República de Corea, ROK Ministry of National Defense, 2010, 439 pp.

Ministry of National Defense, *Defense White Paper 2012*, República de Corea, ROK Ministry of National Defense, 2012, 415 pp.

Modelski, George, "United States Alliances: Obsolescence of the 'Korean' System?", *World Affairs*, vol. 139, núm. 2, Estados Unidos, World Affairs Institute, 1976, pp. 75-86.

Moon, Chung-in, *The Sunshine Policy. In Defense of Engagement as a Path to Peace in Korea*, República de Corea, Yonsei University Press, 2012, 268 pp.

*Mutual Defense Treaty between the United States and the Republic of Korea; October 1, 1953*, disponible en: <http://avalon.law.yale.edu/20thcentury/kor001.asp>, consultado el 10 de septiembre de 2013.

Naidu, G.V.C., "US and the Asia-Pacific: Future of the Alliance System and Regional Security", *Strategic Analysis*, vol. 27, núm. 4, India, Institute for Defence Studies and Analyses, 2003, pp. 516-532.

Nye Joseph S., "Obama's Pacific Pivot" (en línea), *The Korea Herald*, República de Corea, 8 de diciembre de 2011, disponible en: [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2011/12/137\\_100403.html](http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2011/12/137_100403.html), consultado el 15 de diciembre de 2013.

Panda, Ankit, "Kim Jong-un Continues to Consolidate Power" (en línea), *The Diplomat*, Japón, 10 de abril de 2014, disponible en: <http://thediplomat.com/2014/04/kim-jong-un-continues-to-consolidate-power/>, consultado el 19 de julio de 2014.

Panda, Ankit, "Kim Jong-Un Purges His Uncle From Regime Leadership" (en línea), *The Diplomat*, Japón, 6 de diciembre de 2013, disponible en: <http://thediplomat.com/2013/12/kim-jong-un-purges-his-uncle-from-regime-leadership/>, consultado el 19 de julio de 2014.

Panda, Ankit, "North Korean 'Peace Proposal' Rejected by South Korea" (en línea), *The Diplomat*, Japón, 1 de julio de 2014, disponible en: <http://thediplomat.com/2014/07/north-korean-peace-proposal-rejected-by-south-korea/>, consultado el 21 de julio de 2014.

Park, Inh-hwi, "Changing U.S. Alliance strategy and the Limits of Bilateral Alliance Structure in Asia", *The Journal of East Asian Studies*, vol. 21, no.1, República de Corea, Institute for National Security Strategy, 2007, pp. 49-91.

Park, Jae Jeok, "'General Interests' as a Rationale for the US-Republic of Korea Alliance between 1998 and 2008", *Australian Journal of International Affairs*, vol. 67, núm. 2, Australia, Australian Institute of International Affairs, Taylor and Francis, 2013, pp. 203-217.

Park, Jae Jeok, "The US-Led Alliances in the Asia Pacific: Hedge against Potential Threats or an Undesirable Unilateral Security Order?", *The Pacific Review*, vol. 24, núm. 2, Reino Unido, University of Warwick, 2011, pp.137-158.

Patel, Nirav y Ford, Lindsey, "The Future of the U.S.-ROK Alliance: Global Perspectives", *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 21, núm. 4 República de Corea, Korean Institute for Defense Analysis, 2009, pp. 401-416.

Pollack, Jonathan D. y Cha, Young Koo (coords.), *A New Alliance for the Next Century*, RAND Corporation, Estados Unidos, 1995, 75 pp.

Pritchard, Charles L., *Failed Diplomacy. The Tragic Story of How North Korea Got the Bomb*, Estados Unidos, Brookings Institution Press, 2007, 228 pp.

Rafferty, Kirsten L., *Alliances as Institutions: Persistence and Disintegration in Security Cooperation* (tesis doctoral), Canadá, McGill University, Department of Political Science, 2000, 470 pp.

Rafferty, Kirsten, "An Institutional Reinterpretation of Cold War Alliance Systems", *Canadian Journal of Political Science*, vol. 36, núm. 2, Toronto, Canadian Political Science Association, Société québécoise de science politique, 2003, pp. 341-362.

Republic of Korea Navy, "Rim of the Pacific Exercise" (en línea), *ROKN Activities*, República de Corea, s/f, disponible en: [http://www.navy.mil.kr/english/sub\\_guide/sub\\_activ.jsp?menu=4](http://www.navy.mil.kr/english/sub_guide/sub_activ.jsp?menu=4), consultado el 21 de marzo de 2014.

S/a, "'2 Plus 2' Meeting Comes at a Critical Time for S.Korea" (en línea), Corea del Sur, *The Chosun Ilbo*, 22 de julio de 2010, disponible en: <http://english.chosun.com/site/data/htmldir/2010/07/22/2010072201222.html>, consultado el 12 de enero de 2014.

S/a, "About us: our history" (en línea), Korean Peninsula Energy Development Organization, s/f, disponible en: <http://www.kedo.org /auhhistory.asp>, consultado el 25 de enero de 2014.

S/a, "CFC Announces Ulchi Freedom Guardian 2013" (en línea), U.S. Forces Korea, 2013, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/press-release.cfc.announces.ulchi.freedom.guardian.2013.1095?AspxAutoDetectCookieSupport=1>, consultado el 12 de enero de 2014.

S/a, "Corea del Sur y EEUU comienzan maniobras militares 'Ulchi Freedom Guardian'" (en línea), China Radio International, 2010, disponible en: <http://espanol.cri.cn/741/2010/08/16/1s202664.htm>, consultado el 12 de enero de 2014.

S/a, "Diálogo a Seis Bandas. 2ª Ronda", *Corea del Norte de la A a la Z* (en línea), KBS World, s/f, disponible en: [http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkoreanuclear/world\\_01b.htm](http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkoreanuclear/world_01b.htm), consultado el 6 de febrero de 2014.

S/a, "Diálogo a Seis Bandas. 5ª Ronda", *Corea del Norte de la A a la Z* (en línea), KBS World, s/f, disponible en: [http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkoreanuclear/world\\_01f.htm](http://world.kbs.co.kr/spanish/event/nkoreanuclear/world_01f.htm), consultado el 6 de febrero de 2014.

S/a, "Foal Eagle" (en línea), *Global Security*, s/f, disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/ops/foal-eagle.htm>, consultado el 13 de enero de 2014.

S/a, "Japan and the Limits of Military Power" (en línea), *The New York Times*, Estados Unidos, 2 de Julio de 2014, disponible en: <http://www.nytimes.com/2014/07/03/opinion/japan-changes-limits-on-its-military.html>, consultado el 21 de julio de 2014.

S/a, "Mission of the ROK/US Combined Forces Command" (en línea), Corea del Sur, U.S. Forces Korea, s/f, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/content.combined.forces.command.46>, consultado el 12 de enero de 2014.

S/a, "ROK JCS, CFC announce end of Key Resolve 2013" (en línea), United States Forces Korea, 2013, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/press-release.foal.eagle.exercise.2013.1024>, consultado el 13 de enero de 2014.

S/a, "Transformation and Restationing, FKSC-D(R)" (en línea), Corea del Sur, U.S. Forces Korea, s/f, disponible en: <http://www.usfk.mil/usfk/organization.fksc.d.r.623>, consultado el 6 de marzo de 2014.

S/a, "Why South Korea's Building an Impressive Navy" (en línea), *The Diplomat*, Japón, 24 de octubre de 2013, disponible en: <http://thediplomat.com/2013/10/why-south-koreas-building-an-impressive-navy/>, consultado el 20 de marzo de 2014.

S/a, *Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy* (en línea), Estados Unidos, Arms Control Association, disponible en: <https://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron>, consultado el 18 de enero de 2014.

S/a, *Ulchi-Focus Lens*, *Global Security*, s/f, disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/ops/ulchi-focus-lens.htm>, consultado el 12 de enero de 2014.

S/a, *US-ROK Defense Industry Consultative Committee (DICC)* (en línea), National Defense Industrial Association, s/f, disponible en: [http://www.ndia.org/Divisions/Divisions/International/Pages/US-ROK Defense Industry Consultative Committee \(DICC\).aspx](http://www.ndia.org/Divisions/Divisions/International/Pages/US-ROK%20Defense%20Industry%20Consultative%20Committee_(DICC).aspx), consultado el 12 de enero de 2014.

Shen, Dingli, "Can Alliances Combat Contemporary Threats?", *The Washington Quarterly*, vol. 27, núm. 2, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 2004, pp. 165-179.

Sherwood-Randall, Elizabeth, *Alliances and American National Security*, Estados Unidos, Strategic Studies Institute, 2006, 41 pp.

Shin, Gi-Wook, *One Alliance, Two Lenses. U.S.-South Korea Relations in a New Era*, Estados Unidos, Walter H. Shorenstein Asia-Pacific Research Center, Stanford University Press, 2010, 296 pp.

Smith, Alastair, "Extended Deterrence and Alliance Formation", *International Interactions: Empirical and Theoretical Research in International Relations*, vol. 24, núm. 4, Estados Unidos, University of Illinois at Urbana-Champaign, Routledge, 1998, pp. 315-343.

Snyder, Scott (ed.), *The US-South Korea Alliance. Meeting New Security Challenges*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 2012, 293 pp.

Snyder, Scott, *Pursuing a Comprehensive Vision for the U.S.-South Korea Alliance*, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 2009, 40 pp.

Squassoni, Sharon, "U.S.-South Korean Peaceful Nuclear Cooperation Agreement" (en línea), Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 19 de febrero de 2013, disponible en: <https://csis.org/publication/us-south-korean-peaceful-nuclear-cooperation-agreement>, consultado el 13 de marzo de 2014.

Stuart, Douglas, "'Leading from Behind': Toward a New U.S. Strategy for the Asia-Pacific", *The Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 24, núm. 2, República de Corea, Korean Institute for Defense Analysis, 2012, pp. 141-155.

Stueck, William e Yi, Boram, "'An Alliance Forged in Blood': The American Occupation of Korea, the Korean War, and the US-South Korean Alliance", *Journal of Strategic Studies*, vol. 33, núm. 2, Reino Unido, Routledge, 2010, pp. 177-209.

Suh, Jae-Jung, *Power, Interest, and Identity in Military Alliances*, Estados Unidos, Palgrave Macmillan, 2007, 286 pp.

Tertrais, Bruno, "The Changing Nature of Military Alliances", *The Washington Quarterly*, vol. 27, núm. 2, Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies, 2004, pp. 133-150.

Tiezzi, Shannon, "North Korea: Implications For Regional Security" (en línea), *The Diplomat*, Japón, 12 de febrero de 2014, disponible en: <http://the.diplomat.com/2014/02/north-korea-implications-for-regional-security/>, consultado el 20 de julio de 2014.

Tow, William T. y Acharya, Amitav, *Obstinate or Obsolete? The US Alliance Structure in the Asia-Pacific*, Australia, Australian National University, 2004, 45 pp.

U.S. Department of State, *Extension of the Agreement for Peaceful Nuclear Cooperation between the United States of America and the Republic of Korea* (en línea), Estados Unidos, Office of the Spokesperson, 18 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2014/03/223657.htm>, consultado el 2 de abril de 2014.

U.S. Department of State, *Nuclear Security Summits* (en línea), Estados Unidos, Under Secretary for Arms Control and International Security, s/f, disponible en:

<http://www.state.gov/t/isn/nuclearsecuritysummit/index.htm>, consultado el 11 de marzo de 2014.

U.S. Department of State, "2012 Seoul" (en línea), *Nuclear Security Summits*, Estados Unidos, Under Secretary for Arms Control and International Security, s/f, disponible en: <http://www.state.gov/t/isn/nuclearsecuritysummit/2012/index.htm>, consultado el 11 de marzo de 2014.

Walt, Stephen M., "Why Alliances Endure or Collapse", *Survival*, vol. 39, núm. 1, Reino Unido, International Institute for Strategic Studies, Routledge, 1997, pp. 156-179.

Walt, Stephen M., *The Origins of Alliances*, Estados Unidos, Cornell University Press, 1983, 321 pp.

Weisman, Steven R., "Threats and Responses: East Asia; South Korea, Once a Solid Ally, Now Poses Problems for the U.S.", *New York Times*, 2 de enero de 2003, disponible en: <http://www.nytimes.com/2003/01/02/world/threats-responses-east-asia-south-korea-once-solid-ally-now-poses-problems-for.html>, consultado el 12 de febrero de 2014.

Winnefeld, James A.; Pollack, Jonathan D.; Lewis, Kevin N.; Pullen, Lynn D.; Schrader, John J. y Swaine, Michael D., *A New Strategy and Fewer Forces: The Pacific Dimension*, Estados Unidos, RAND Corporation, 1992, 161 pp.

The White House, *Joint Vision for the Alliance of the United States of America and the Republic of Korea* (en línea), Estados Unidos, Office of the Press Secretary, 16 de junio de 2009, disponible en: [http://www.whitehouse.gov/the\\_press\\_office/Joint-vision-for-the-alliance-of-the-United-States-of-America-and-the-Republic-of-Korea](http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Joint-vision-for-the-alliance-of-the-United-States-of-America-and-the-Republic-of-Korea), consultado el 26 de febrero de 2014.